

Unidad Asesora de Análisis Económico y Social
Secretaría de Estado de Economía, Planificación y Desarrollo

Análisis del Desempeño de la Economía Dominicana Enero-Diciembre 2006

**Santo Domingo,
República Dominicana
Julio, 2007**



Secretaría Estado de Economía, Planificación y Desarrollo
Unidad Asesora de Análisis Económico y Social

SECRETARIO DE ESTADO
Juan Temístocles Montás

Análisis del Desempeño de la Economía Dominicana Año 2006

COORDINACION TECNICA
Magdalena Lizardo

EQUIPO DE TRABAJO

Patricia Bencosme
Ángeles Calzada
Alexis Cruz
Johanna Félix
Beverly Fernández

Martín Francos
Rodrigo Jaque
Juan T. Monegro
Luis Reyes Santos

Prefacio

I. Evolución macroeconómica y desempeño del mercado laboral

- I.1 Desempeño de la actividad económica
- I.2 Perspectivas para el crecimiento futuro
- I.3 Impacto del crecimiento económico en el mercado laboral
- I.4 Evolución del ingreso laboral y el salario promedio por hora

II. Dinero y mercado financiero

- II.1 Liquidez de la economía
- II.2 Inflación
- II.3 Tasa de interés
- II.4 Captaciones de la banca y cartera de préstamos
- II.5 Características de los instrumentos del Banco Central
- II.6 Riesgo soberano

III. Situación fiscal

- III.1 Evolución de los ingresos tributarios
- III.2 Comportamiento del gasto fiscal, según clasificación económica
- III.3 Evolución de los gastos fiscales, según clasificación funcional

IV. Comercio internacional y competitividad externa

- IV.1 Resultados del comercio internacional
- IV.2 Resultado de la cuenta corriente y de la balanza de pagos
- IV.3 Evolución de las importaciones durante 2006
- IV.4 Competitividad externa y exportaciones
- IV.5 Algunas preocupaciones sobre la evolución de los precios internacionales

Consideraciones finales

Gráficos

- Gráfico 1.1: Crecimiento del PIB real trimestral, 2003-2006
- Gráfico 1.2: Evolución de la tasa de crecimiento anual del PIB, 1990-2006
- Gráfico 1.3: Aportes sectoriales al incremento del valor agregado (PIB a costo de factores), 2006
- Gráfico 1.4: Evolución del crecimiento del consumo e inversión 2005-2006
- Gráfico 1.5: Evolución del coeficiente de inversión, 1998-2006
- Gráfico 1.6: Evolución de las tasas de crecimiento del PIB y del PIB tendencial, 2000-2006
- Gráfico 1.7: Crecimiento del PIB y tasa de desempleo, 1991-2006
- Gráfico 1.8: Evolución del ingreso promedio semanal y sus determinantes, 2000-2006
- Gráfico 1.9: Evolución de la masa de ingreso ocupacional real, 2000-2006
- Gráfico 1.10: Evolución del ingreso laboral total promedio mensual y del salario promedio real de los afiliados al Sistema Dominicano de Seguridad Social, 2003-2006
- Gráfico 1.11: Evolución de la pobreza, 2000-2006
- Gráfico 2.1: Valores en circulación y emisión monetaria (como % del PIB), 2000-2006
- Gráfico 2.2: Coeficiente de liquidez trimestral, 2000-2006

- Gráfico 2.3: Evolución de la tasa de inflación, 2000-2002
- Gráfico 2.4: Evolución de la tasa de interés de los bancos comerciales, 1996-2006
- Gráfico 2.5: Margen de intermediación de la Banca Múltiple trimestral, 2000-2006
- Gráfico 2.6: Préstamos de los bancos comerciales por destino (como % del PIB), 1998-2006
- Gráfico 2.7: Plazo promedio de vencimiento de valores en circulación del Banco Central, 2004-2006
- Gráfico 2.8: Evolución spread de los bonos soberanos trimestral, 2003-2006
- Gráfico 2.9: Deuda pública como % del PIB (excluye Banco Central), 2000-2006
- Gráfico 3.1: Evolución ingresos fiscales totales (como % PIB), 2002-2006
- Gráfico 3.2: Composición de los ingresos tributarios, 2000-2006
- Gráfico 3.3: Composición porcentual de los impuestos selectivos al consumo, 2000-2006
- Gráfico 3.4: Productividad del ITBIS, 2000-2006
- Gráfico 3.5: Evolución del gasto total (como % del PIB), 1996-2006
- Gráfico 3.6: Evolución del gasto de capital (como % del PIB), 2000-2006
- Gráfico 3.7: Desvío cuadrático de la distribución porcentual presupuestada vs. ejecutada, según clasificación institucional, 2000-2006
- Gráfico 3.8: Clasificación funcional del gasto total, 2002-2006
- Gráfico 3.9: Evolución del gasto social, 2002-2006
- Gráfico 4.1: Exportaciones e importaciones de bienes y balanza comercial, 1997-2006
- Gráfico 4.2: Importaciones totales (como % del PIB), 1997-2006
- Gráfico 4.3: Relación importaciones de petróleo/importaciones nacionales trimestral, 1997-2006
- Gráfico 4.4: Saldo de la cuenta corriente (como % del PIB), 1997-2006
- Gráfico 4.5: Evolución de los ingresos por turismo y las remesas familiares, 1997-2006
- Gráfico 4.6: Inversión extranjera total y endeudamiento total neto, 1997-2006
- Gráfico 4.7: Evolución de las reservas internacionales netas trimestral, 2000-2006
- Gráfico 4.8: Evolución de los precios de los principales commodities importados, 1997-2006
- Gráfico 4.9: Evolución del tipo de cambio multilateral, 2000-2006
- Gráfico 4.10: Índice de competitividad externa respecto a Estados Unidos, 2000-2006
- Gráfico 4.11: Evolución de las exportaciones netas de las zonas francas por trabajador, 2000-2006
- Gráfico 4.12: Evolución de las exportaciones nacionales, 1997-2006
- Gráfico 4.13: Evolución del precio de los principales commodities exportados, 1997-2006

Tablas y Recuadros

- Tabla 1.1: Clasificación del desempeño de actividades económicas, según crecimiento y participación relativa en el PIB, 2006
- Tabla 1.2: Importación de bienes de capital (excepto equipo de transporte), 2004-2006
- Tabla 1.3: Empleos generados por la economía, 2005-2006
- Tabla 1.4: Contribución sectorial al empleo, 2006
- Tabla 1.5: Evolución del crecimiento del empleo formal e informal, 2001-2006
- Tabla 3.1: Clasificación funcional del gasto del Gobierno Central, 2004-2006
- Tabla 4.1: Evolución de las importaciones no petroleras, 2005-2006
- Tabla 4.2: Principales destinos de las exportaciones nacionales, 2002-2006
- Recuadro 1: Tipo de cambio real multilateral

Prefacio

El *Análisis de Desempeño de la Economía Dominicana* constituye un aporte de la Secretaría de Estado de Economía, Planificación y Desarrollo al examen periódico de la evolución económica y financiera de la República Dominicana. El enfoque de análisis coyuntural que sigue este documento permite identificar y monitorear la evolución de los principales indicadores macroeconómicos y financieros, en respuesta a las medidas de política llevadas a cabo por las autoridades, al impacto del contexto económico externo y a la dinámica misma de la economía dominicana.

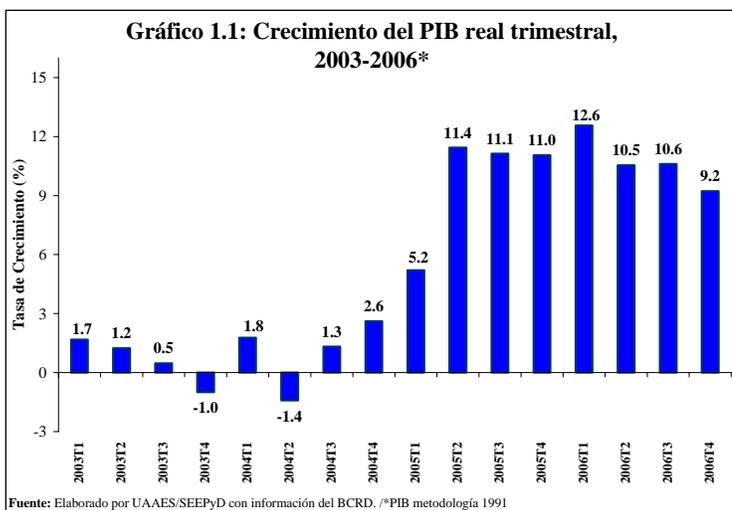
De esta manera, el *Análisis de Desempeño de la Economía Dominicana* tiene los siguientes propósitos principales: (i) ofrecer una perspectiva analítica acerca de la evolución reciente de los relevantes indicadores macroeconómicos y financieros; (ii) monitorear los resultados económicos y financieros, a fin de identificar comportamientos que se distancien de las tendencias seguidas en períodos de estabilidad; y, (iii) vincular estos resultados con la aplicación de determinadas políticas económicas a fin de evaluar los efectos de las mismas.

El *Análisis*, de periodicidad semestral, busca complementar la evaluación del entorno económico y financiero que realizan otras entidades gubernamentales.

Unidad Asesora de Análisis Económico y Social
Secretaría de Estado de Economía, Planificación y Desarrollo

I. Evolución macroeconómica y desempeño del mercado laboral.

La expansión sobresaliente que experimentó la economía dominicana durante 2006 evidencia la consolidación de la rápida recuperación que se inició a partir del segundo semestre de 2004. A diferencia de lo ocurrido en 2005, durante 2006 la dinámica de la economía parece haberse fundamentado más en la inversión que en el consumo. Los indicadores más directamente vinculados al desarrollo social evidencian que el crecimiento económico ha incidido en la elevación de los salarios reales y la disminución del desempleo y la pobreza respecto al 2004, aunque todavía no han sido recuperados los niveles previos a la crisis de 2003-04.

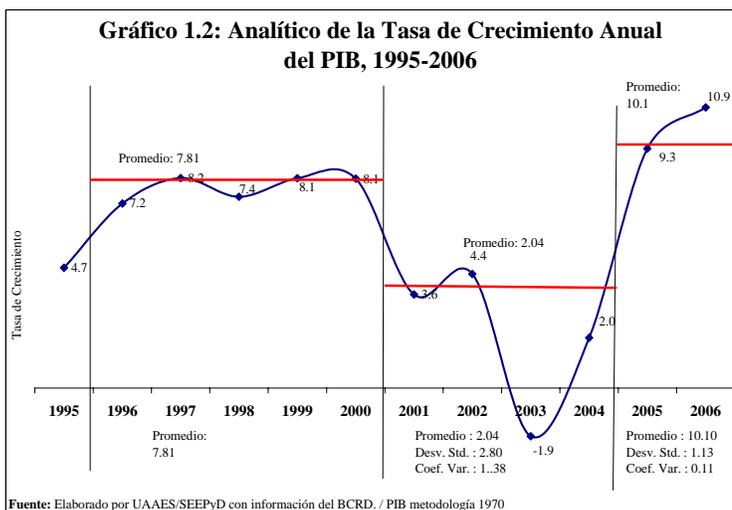


En 2006, el crecimiento de la economía fue robusto, 10.7%, superior al logrado en 2005. Durante los cuatro trimestres se mantuvieron muy altas tasas de crecimiento.

I.1 Desempeño de la actividad económica.¹

El crecimiento económico de 2006 (10.7%) superó las expectativas tanto de las autoridades como del FMI. Esta consolidación de la recuperación de la economía tras la crisis de 2003-04, parece estar asociada, entre otros determinantes, al mejoramiento del clima de inversión y a la consecuente confianza de los agentes en la gestión de la economía.

Las actividades que registraron las tasas de crecimiento más destacadas fueron comunicaciones (26.1%), construcción (22.7%), intermediación financiera y seguros (22.4%). Con un crecimiento no tan espectacular, pero también destacado siguieron comercio (11.7%), agropecuario (9.9%), minería (9.3%); transporte y otras actividades de servicios (8.3%) y la manufactura local (7.4%). Los restantes sectores mostraron una evolución más moderada.

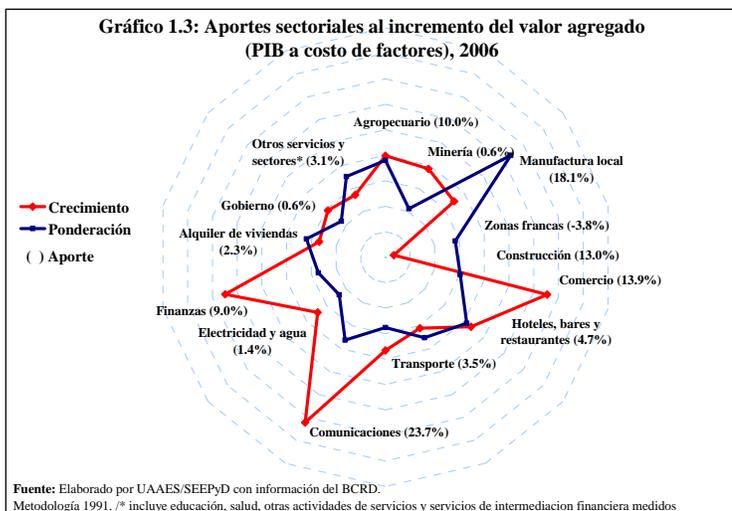


Como se observa, una vez superada la crisis económica de 2003-2004, la recuperación del crecimiento alcanzó un ritmo sin precedentes desde 1995.

En términos del aporte relativo al crecimiento del PIB², los sectores que más contribuyeron fueron: comunicaciones (23.7%), manufactura local (18.1%), comercio (13.9%) y construcción (13.0%); también fueron significativos los aportes de los sectores agropecuario (10.0%) y finanzas (9.0%). Los demás realizaron aportes menos significativos. De la evaluación de los aportes sectoriales al crecimiento se puede concluir que seis sectores mostraron un comportamiento vigoroso (crecimiento mayor al 5% y peso relativo también mayor al 5%): agropecuario,

¹ Dado que a partir del año 2006 el Banco Central comenzó a publicar el PIB metodología 1991, y que esa serie está disponible públicamente a partir del año 2002, se ha optado en algunos casos por presentar gráficamente los indicadores calculados con esta nueva metodología de cálculo del PIB y con la anterior de 1970.

² El aporte de cada uno de los sectores al incremento del PIB se obtiene ponderando las tasas de crecimiento de cada actividad por el peso relativo de dicha actividad en el PIB.



manufactura local, construcción, comercio, turismo y comunicaciones (ver gráfico 1.3 y tabla 1.1).

El crecimiento experimentado durante 2006 estuvo más fundamentado en la inversión que en el consumo, a diferencia de lo registrado en 2005, cuando el consumo fue la clave del crecimiento. En 2006, el crecimiento de la formación bruta de capital (19.3%) duplicó el del consumo (9.6%), lo que es avalado por el comportamiento de las importaciones de bienes de capital: como se puede observar en la tabla 4.1 de la sección IV³, en 2006 éstas crecieron en 25.2%, mientras que las de bienes de consumo lo hicieron en 12.4%. Esa misma tabla evidencia el fortalecimiento de las actividades productivas: el valor de las importaciones del conjunto de suministros industriales, tanto bienes de capital como insumos, sobrepasó en 73.7% el valor de las importaciones de bienes de consumo (US\$3,712 millones vs. US\$2,137 millones respectivamente), mientras que en 2005 esa relación fue de 52.6% (US\$2,901.4 millones vs. US\$1,901.9 millones en el mismo orden).

Por otro lado, en la tabla 1.2 se puede apreciar cuáles son los sectores que dan cuenta del dinamismo de las inversiones: construcción, comunicaciones y generación eléctrica. Como se verá más adelante, el mayor dinamismo que muestran algunos sectores puede estar incidiendo en la dinámica del mercado de trabajo.

De todas maneras, pese a la recuperación de la inversión, no parece que se han recobrado los niveles de inicios de la década: el coeficiente de inversión se redujo en 7.2 puntos porcentuales entre 2000 y 2005 (según PIB metodología 1970), y sólo ha aumentado en 1.7 puntos entre 2004 y 2006 (según PIB metodología 1991).

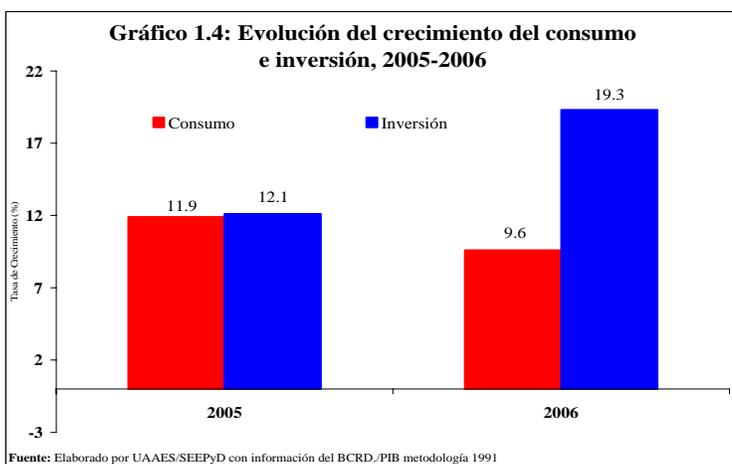
En el mismo sentido del fortalecimiento del aparato productivo apunta la evolución de los préstamos concedidos por la banca comercial: mientras que los concedidos al sector privado se incrementaron en 16.0%, los destinados a la producción lo hicieron en 21.4%. Este comportamiento contrasta con el registrado en 2005, cuando las tasas de crecimiento de

El aporte de los sectores al crecimiento depende tanto de su propio crecimiento como de su peso relativo en el PIB.

Tabla 1.1: Clasificación del desempeño de actividades económicas, según crecimiento y participación relativa en el PIB, 2006

2006		SEGÚN SU CRECIMIENTO:		
		ALTO (Mayor que 5%)	MEDIANO (Entre 2.5% - 5%)	REGULAR O BAJO (Inferior a 2.5%)
SEGÚN PARTICIPACIÓN EN EL PIB:	ALTA (Mayor que 5%)	Agropecuario, manufact. local, construcción, comercio, comunicaciones y hoteles, bares y restaurantes	Alquiler de vivienda y otros servicios y sectores	
	MEDIANA (Entre 2.5% - 5%)	Transporte, intermediación financiera y seguros		
	BAJA O REGULAR (Inferior a 5%)	Minería energía y agua	Administración pública	

Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPyD con información del BCRD./ PIB metodología 1991
Seis sectores de la economía registraron tasa de crecimiento y participación en el producto global mayores a 5%.



En 2006 se advierte una fuerte dinamización de la inversión y la moderación en el incremento del consumo.

³ Esa tabla clasifica las importaciones según categoría económica.

**Tabla 1.2 Importación de bienes de capital
(excepto equipos de transporte, miles US\$)**

Sectores	2004	2005	2006	06/05 %
Construcción	31,189	30,075	51,873	72.5
Informática	44,965	53,419	61,326	14.8
Generación eléctrica	53,631	38,046	52,623	38.3
Telecomunicaciones	51,961	62,484	100,001	60.0
Destino no identificado	77,453	92,575	79,338	-14.3
Subtotal principales partidas	259,198	276,599	345,160	24.8
Total maquinaria y equipos	439,906	527,329	709,246	34.5

Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPyD, a partir de la aplicación de la clasificación internacional GCE y una muestra conformada por las subpartidas con valor de importación superior a un millón de dólares

ambos tipos de préstamos habían sido de 14.4% y 2.1% respectivamente.

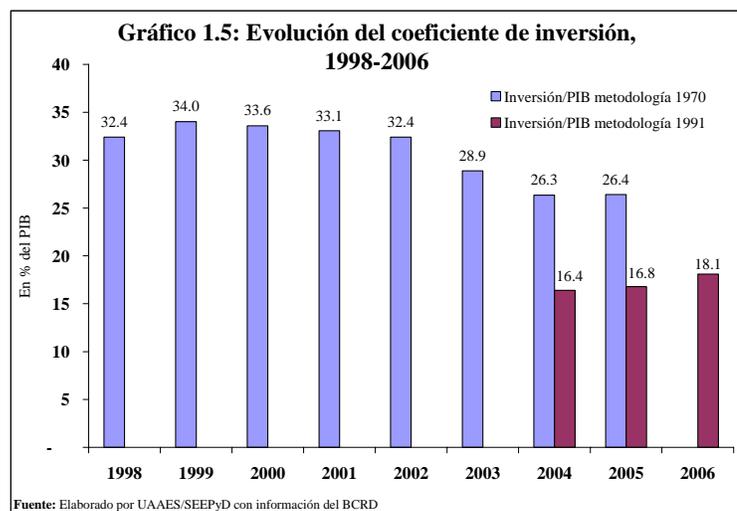
1.2 Perspectivas para el crecimiento futuro

Las excepcionales tasas de crecimiento que ha registrado el PIB en los últimos dos años, respondieron fundamentalmente a una etapa de recuperación de la actividad económica, tras la difícil situación experimentada durante 2003 y 2004. Por ello es de esperar que se vaya retornando a tasas próximas al crecimiento tendencial de la economía. De hecho, la tasa de crecimiento trimestral mostró una ligera desaceleración en el último trimestre del año 2006.

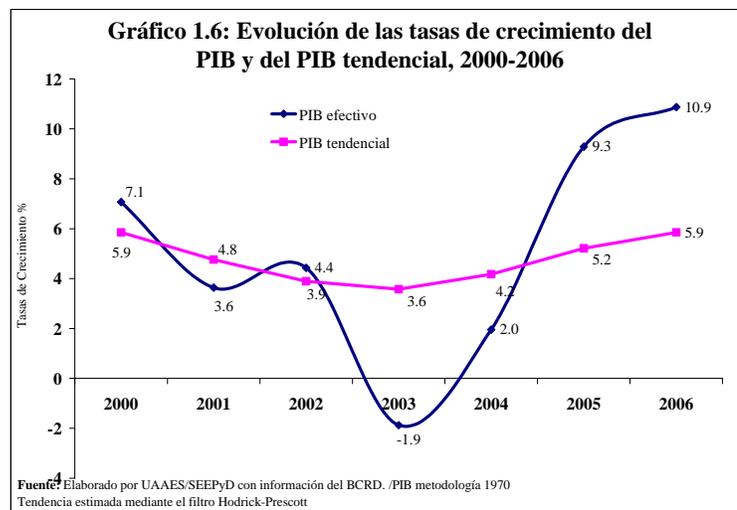
Como se observa en el gráfico 1.6, la evolución del PIB durante 2003 y 2004 estuvo muy por debajo del crecimiento de tendencia. Con la recuperación de la estabilidad, los dos años siguientes registraron un crecimiento de 4 puntos porcentuales por encima del tendencial, lo cual no es sostenible en el largo plazo, a no ser que se produzcan cambios sustantivos en la dotación de los factores productivos y persistan niveles de inversión similares o superiores a los evidenciados en el 2006. En tal sentido, es de esperar que el ritmo de expansión del PIB se vaya acercando a los umbrales de un 6%.

1.3 Impacto del crecimiento económico en el mercado laboral.

En el bienio 2005-2006, según revela la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT), mejoraron los principales indicadores del mercado laboral. La tasa de desocupación ampliada⁴, que se había deteriorado de manera sostenida en el período 2000-2004, revirtió tendencia y descendió desde 19.7% en octubre 2004 hasta 17.9% en 2005 (promedio abril-octubre), y 16.0% en octubre de 2006. Este nivel de desocupación ampliada es todavía significativamente superior al registrado al cierre del 2000 (13.9%) y multiplica por 1.8 el de la región América Latina y el Caribe⁵. Esa disminución en la tasa de desempleo fue resultado, fundamentalmente de la generación de nuevos puestos



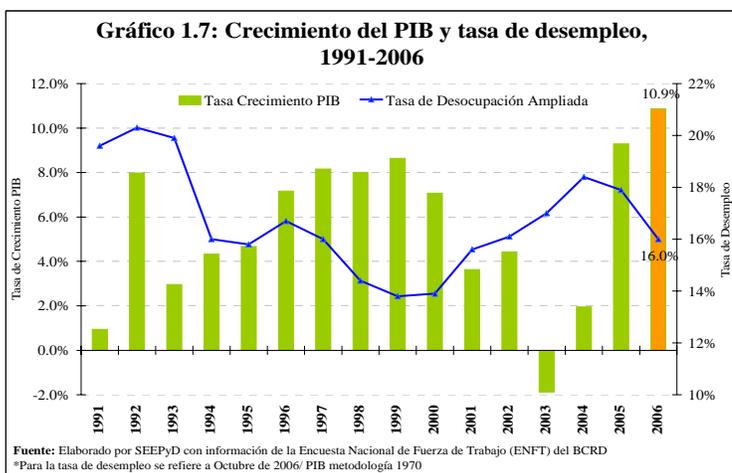
El cambio del año base de las Cuentas Nacionales dificulta evaluar la evolución del coeficiente de inversión de la economía, pero se puede inferir que no se han recuperado los niveles de inversión de inicios de la década.



Así como durante la crisis el crecimiento del PIB fue muy inferior a la tendencia, la recuperación conlleva tasas de crecimiento superiores a las del producto tendencial.

⁴ La desocupación ampliada incluye a aquellas personas que, aunque no buscaron trabajo durante las últimas cuatro semanas, están disponibles para trabajar de inmediato.

⁵ CEPAL, Balance preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2006, Apéndice Estadístico, p. 137.



En 2006 la tasa de desempleo abierto se redujo hasta 16.0%. Mientras la economía acumuló un crecimiento de 20.0% en el bienio 2005-2006, el desempleo tan solo retrocedió alrededor de 2.5 puntos.

Tabla 1.3: Empleos generados por la economía, 2005-2006

Rama de Actividad	Puestos de trabajo creados	
	2005	2006
Agricultura y ganadería	1,542	35,385
Explotación de minas y canteras	988	(1,520)
Industrias manufactureras	-7,365	2,045
Electricidad, gas y agua	-541	160
Construcción	164	26,658
Comercio al por mayor y menor	54,963	8,600
Hoteles, bares y restaurantes	11,819	18,286
Transporte y comunicaciones	5,738	5,887
Intermediación financiera y seguros	6,586	2,196
Administración pública y defensa	6,808	1,363
Otros servicios	-14,258	59,655
Total	66,442	158,713

Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPyD con datos de ocupados de la página web mercado de trabajo del BCRD.

Los dos sectores que mayores aportes realizaron a la generación de empleos fueron Otros Servicios y Comercio. Entre ambos generaron el 53.3% del total de los nuevos puestos de trabajo creados.

Tabla 1.4: Contribución sectorial al empleo, 2006

Sectores	Var. % PIB 06/05	Var. % empleo 06/05	Elasticidad empleo - PIB	Part. % en Empleo Total
Agropecuario	9.9	7.4	0.75	14.9
Minería	9.3	-25.8	-2.77	0.1
Manufactura	7.4	0.4	0.06	14.2
Construcción	22.7	12.5	0.55	7.0
Electricidad y Agua	7.2	0.6	0.08	0.8
Comercio	11.7	1.2	0.10	20.8
Hoteles, Bares y Rest*	5.5	9.5	1.74	6.1
Transporte y Comunicaciones	17.2	2.5	0.14	7.1
Finanzas	22.4	3.5	0.16	1.9
Gobierno	4.6	0.9	0.20	4.3
Otros Servicios	4.5	8.3	1.85	22.7
Crecimiento Total (%)	10.7	4.8	0.45	100.0

Estas actividades representan el 70.6% del PIB./ PIB metodología 1991

Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPyD con datos de ocupados de la página web mercado de trabajo del BCRD.

El conjunto del aparato productivo dominicano muestra escasa capacidad para generar empleos. Por cada punto de crecimiento del PIB, el empleo apenas crece en 0.45%.

de trabajo. Durante 2006 la economía creó 158,713 nuevos puestos de trabajo, más del doble que en 2005.

Es de señalarse que esa generación de empleos se logró a pesar de la pérdida de puestos de trabajo que se ha estado experimentando en las zonas francas por la crisis del sector de confecciones.

De todas maneras, la comparación de las tasas de crecimiento del empleo y del producto evidencia que la elasticidad-producto del empleo⁶ resultó baja (0.45) en 2006, pese al fuerte crecimiento del producto registrado en ese año. Este resultado contrasta con el obtenido por el conjunto de América Latina, que durante 2004 y 2005, años que se pueden considerar de crecimiento acelerado en la región, registró una elasticidad promedio del empleo respecto del producto de 0.55.

Cabe cuestionarse, pues, qué elementos están incidiendo en la baja elasticidad-producto del empleo. Desde luego que, como se señaló, en tal comportamiento ha debido estar incidiendo la crisis de las zonas francas de confecciones, las cuales se estima que perdieron algo más de 40,000 empleos entre 2005 y 2006. También cabe evaluar cuáles han sido los sectores que generaron el crecimiento económico y su capacidad de generar empleo.

Como se observa en la tabla 1.4, entre los sectores que presentan una ponderación importante en el empleo, el sector “Otros servicios” es el que muestra mayor elasticidad (1.84), por lo que fue el principal generador de empleos. Es de señalar que en esa rama productiva se recoge una gran cantidad de actividades caracterizadas por el autoempleo, lo cual se corresponde con el mayor incremento que registró el empleo informal (ver tabla 1.5).

El sector “Hoteles, bares y restaurantes” resulta también con una elasticidad notable (1.70), pero su ponderación en el empleo es moderada. Por su lado, el sector agropecuario presenta una elasticidad relativamente alta, aunque inferior a la unidad, lo que, junto a una importante participación en el empleo total, resultó en uno de los más importantes aportes a la generación de empleo. En el otro extremo,

⁶ La elasticidad empleo/producto se define por la relación entre el cambio porcentual en el empleo y el cambio porcentual en el producto.

Tabla 1.5: Evolución del crecimiento del empleo, formal e informal, 2001-2006 (en porcentaje)

Años	Formal	Informal	Total
2001	-4.5	2.5	-0.9
2002	1.3	5.6	3.6
2003	2.5	-2.8	-0.4
2004	4.3	2.5	3.4
2005	-3.0	3.6	0.5
2006	4.8	5.8	5.3
Promedio	0.9	2.9	1.9

Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPyD con información del BCRD.

PIB, el empleo apenas se incrementa en 0.15% en la manufactura y 0.41% en comercio.

No se cuenta con información para diagnosticar las razones de estas bajas elasticidades, pero algunas hipótesis pueden ser formuladas. Por un lado, habría que explorar los efectos de eventuales cambios tecnológicos o de patrón productivo. Por ejemplo, la sustitución de los cultivos alimentarios tradicionales por la producción de frutas para la exportación conlleva menor demanda de trabajo.

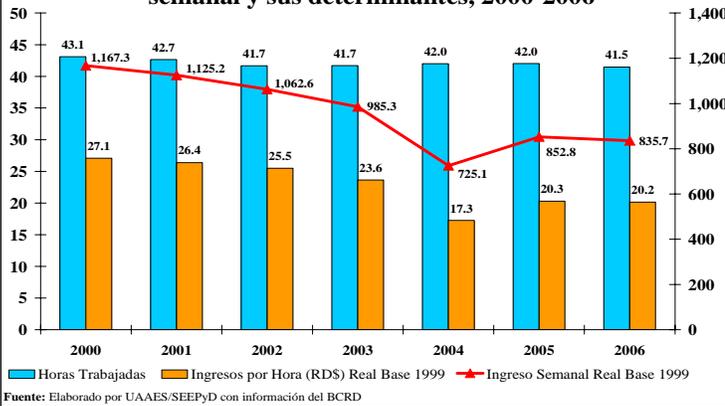
Por otro lado, la ya consabida tendencia a la tercerización de la economía dominicana, reflejada en la importancia creciente de actividades como las comunicaciones, las actividades financieras y otros tipos de servicios, implica una baja absorción de trabajo (ver tabla 1.3). Por último, podría añadirse la hipótesis de que en un período de recuperación del nivel de actividad perdido en años anteriores, se esté produciendo un aprovechamiento de capacidades ociosas. Esto es, muchas empresas, de todo tipo, pudieron ver reducido el volumen de sus operaciones pero no reducir en igual medida el nivel de empleo. En ese caso, parte de la renovación del crecimiento puede estar siendo enfrentada con una mejor utilización del factor trabajo.

I.4 Evolución del ingreso laboral y el salario promedio por hora.

Tras el desplome del valor real del ingreso por hora trabajada en 2003-04, a causa de los efectos inflacionarios de la crisis, los ajustes generales de salarios realizados durante 2005 lograron impulsar la recuperación de una parte de esa pérdida, pero el ingreso medio por hora trabajada permaneció por debajo del valor real que había mostrado a inicios de la década: mientras en 2002 el ingreso promedio por hora era de RD\$25.49, a precios de 1999, en 2004 cayó a RD\$17.27 y en 2006 tan sólo se había recuperado hasta RD\$20.2/hora.

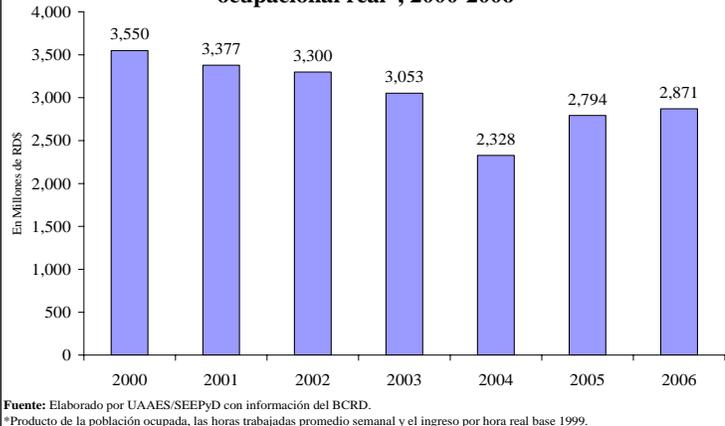
Por su lado, las horas semanales trabajadas, que podían haber sido un factor de compensación a la caída del ingreso por hora, apenas aumentaron desde 41.7 en 2002 y 2003 a 42.0 en 2004 y 2005, para luego caer de nuevo en 2006 a 41.5, por lo que el ingreso

Gráfico 1.8: Evolución del ingreso promedio semanal y sus determinantes, 2000-2006



Luego de la recuperación en el 2005, la remuneración real por hora en el 2006 permaneció inalterada, lo cual unido a una ligera reducción del número de horas trabajadas, implicó una reducción del ingreso ocupacional promedio en el 2006 respecto al 2005.

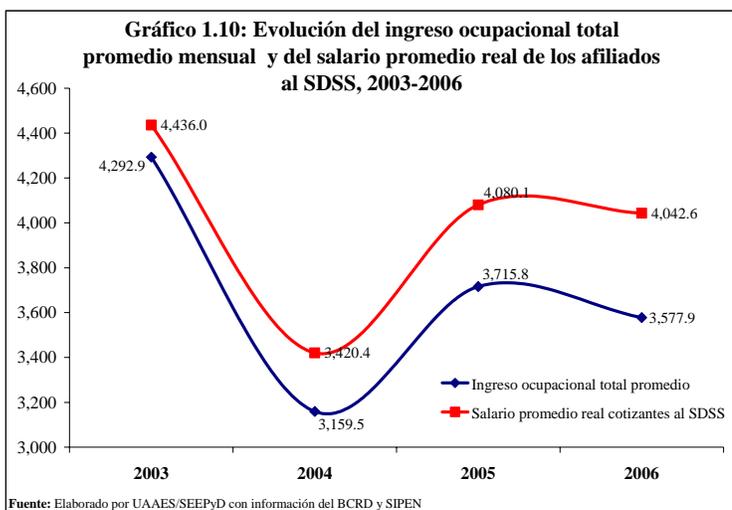
Gráfico 1.9: Evolución de la masa de ingreso ocupacional real*, 2000-2006



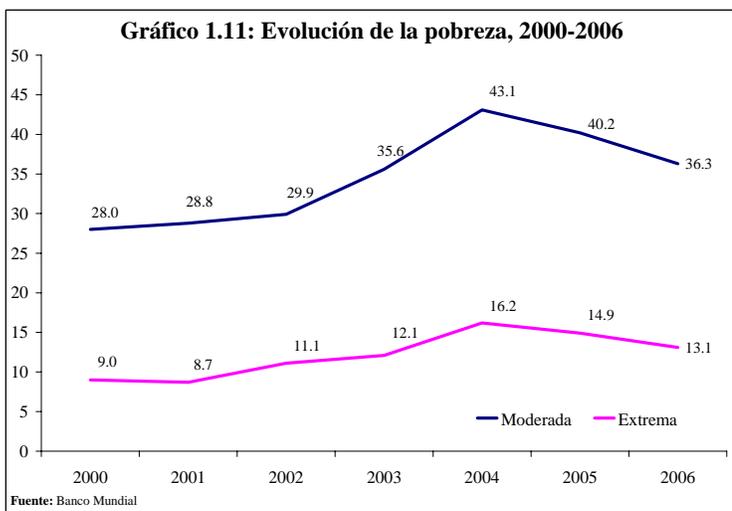
Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPyD con información del BCRD.
*Producto de la población ocupada, las horas trabajadas promedio semanal y el ingreso por hora real base 1999.

La masa de ingreso ocupacional generada en la economía, a precios de 1999-, creció durante 2006 como resultado del incremento del empleo, pues el ingreso ocupacional semanal promedio decreció ligeramente.

manufactura local y comercio arrojan valores muy reducidos de elasticidad empleo/PIB: por cada 1% de incremento en el



La comparación del ingreso ocupacional mensual que arroja la ENFT, y el salario promedio que reporta la Superintendencia de Pensiones, parece indicar que el ingreso salarial promedio se deterioró menos que el ingreso ocupacional total promedio



La recuperación económica de 2005 y 2006 ha permitido disminuir los niveles de pobreza que provocó la crisis, pero todavía no se ha logrado recuperar los niveles pre-crisis.

ocupacional promedio semanal⁷ siguió la misma tendencia que el ingreso promedio por hora. Si bien el ingreso promedio semanal disminuyó ligeramente entre 2005 y 2006, a precios de 1999, el hecho de que se crearan casi 160,000 puestos de trabajo permitió expandir la masa de ingreso ocupacional semanal en 3.2% respecto a 2005.

La alta tasa de desempleo todavía prevaleciente y el escaso dinamismo de la creación de puestos de trabajo por el aparato productivo, explican que no se registrase una tendencia alcista en el ingreso por hora más allá de la impulsada por los aumentos de salarios del 2005.

El desempeño del salario en el sector formal, sin embargo, parece haber registrado una evolución menos negativa. Se dispone de la serie del salario cotizante promedio para la Seguridad Social desde el tercer trimestre de 2003, lo que impide evaluar qué tanto se habían deteriorado los salarios de estas empresas cotizantes desde el inicio de la crisis. Ahora bien, durante los primeros nueve meses de ese año ya se había acumulado una inflación de 22.4%, lo que lleva a pensar que el deterioro de los salarios debió ser similar al que se observa en el gráfico 1.8 para el ingreso ocupacional promedio por hora. A partir de ese momento, sin embargo, el salario promedio cotizante, medido a precios de 1999, muestra un deterioro menor al ingreso promedio total, llevado a términos mensuales.

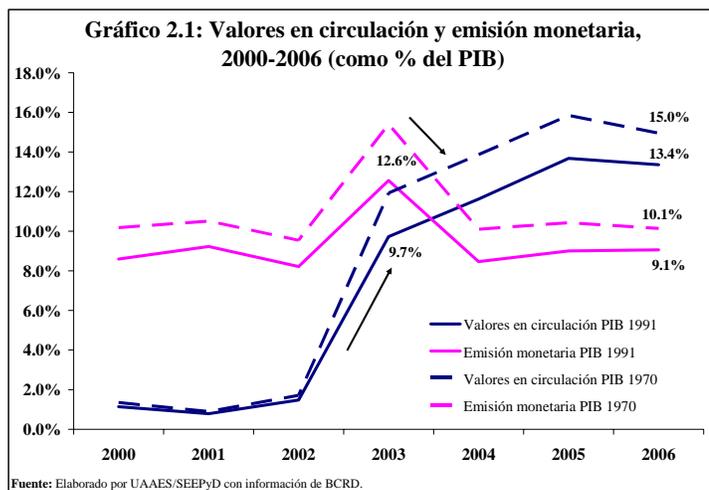
La ausencia de nuevos ajustes salariales durante 2006 tuvo por efecto que la inflación, si bien moderada, socavase de nuevo, aunque en magnitud reducida, el salario cotizante real promedio. Incluso el incremento del salario mínimo negociado en el mes de mayo de 2007, apenas compensa la pérdida real experimentada desde el último ajuste de 2005.

De las evoluciones anteriormente vistas se desprende que en 2006 continuó el proceso de mejoría en materia de reducción de pobreza, aunque todavía no se recuperan los niveles previos a la crisis. Como se observa en el gráfico 1.11, la pobreza moderada disminuyó desde 43.1% en 2004 a 36.3% en 2006, mientras que la pobreza extrema lo hizo desde 16.2% a 13.1% en el mismo lapso de tiempo.

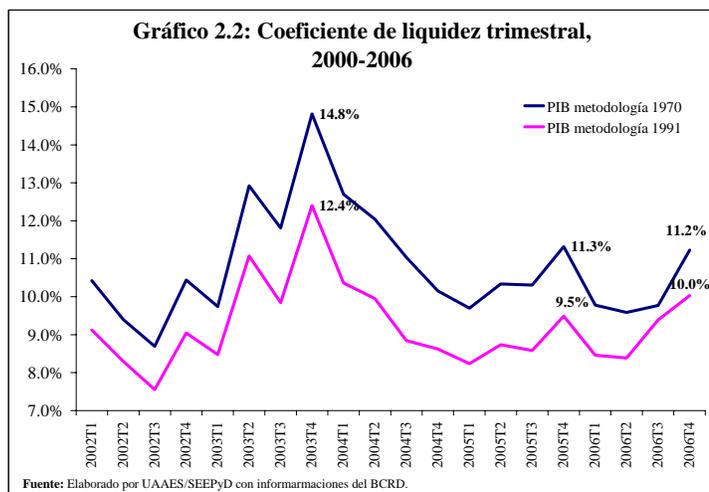
⁷ El ingreso ocupacional promedio real semanal se define como el producto de las horas promedio trabajadas a la semana por el ingreso promedio real por hora.

II. Dinero y Mercado Financiero

Durante el 2006 se mantuvo la política monetaria desarrollada bajo los parámetros del acuerdo con el FMI, con el objetivo central de corregir los efectos de la crisis económica sobre la inflación y la tasa de cambio. La estabilidad económica lograda, permitió obtener tasas de inflación muy reducidas (5.0%) y profundizar el fuerte descenso en las tasas de interés que se había iniciado en 2005.



Desde el 2004 la emisión monetaria se ha estabilizado, alcanzando niveles de pre-crisis con un 9.1% del PIB para 2006. En cuanto a los valores en circulación del Banco Central, luego de un continuo crecimiento, alcanzando un máximo de 13.7% del PIB en el 2005, muestran una ligera reducción en el 2006.



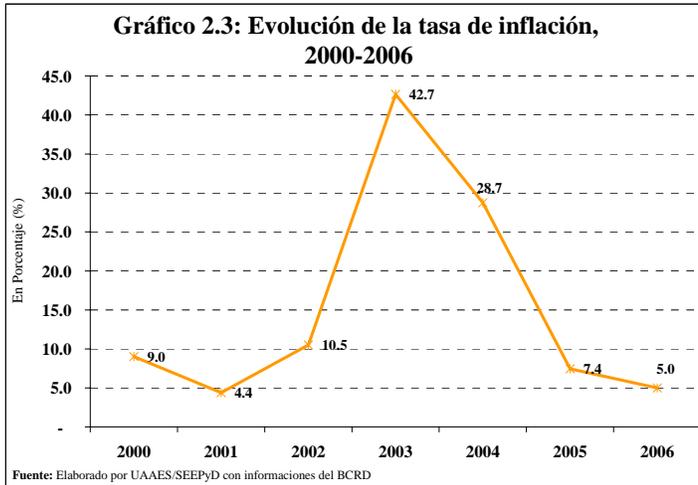
El coeficiente de liquidez, medido por la razón entre el medio circulante y el PIB, se mantuvo prácticamente con los mismos valores mostrados en 2005.

II.1 Liquidez de la economía

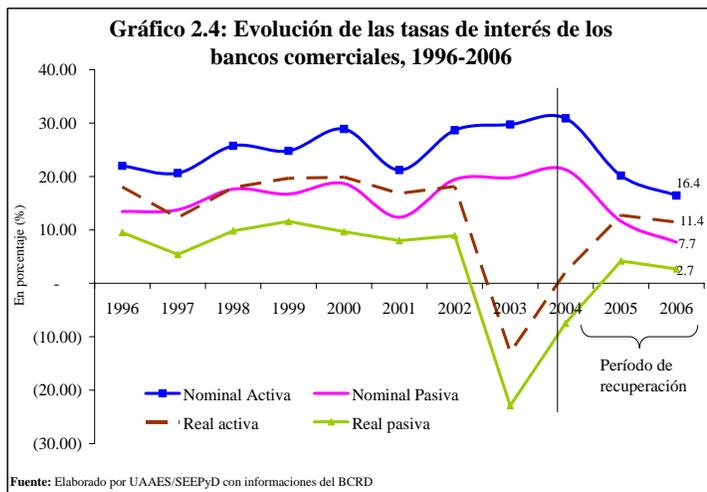
Al finalizar el año 2006, la emisión monetaria se incrementó en 16.1% (versus 17.6% del 2005), apenas ligeramente superior al crecimiento del PIB nominal (base 1991). De todas maneras, esa expansión en la emisión tuvo lugar fundamentalmente durante la segunda mitad del año, dado que en el primer trimestre había registrado una contracción. Así, entre fines de junio y fines de diciembre se produjo un aumento en la emisión de 22.5%, lo que indica que se observaron condiciones de liquidez más favorables en el segundo semestre, aun si se elimina el crecimiento estacional que se registra en esa variable en el mes de diciembre.

El crecimiento de la emisión se explica básicamente por el aumento registrado en los depósitos en moneda nacional que los intermediarios financieros realizaron en el Banco Central (encaje legal, fundamentalmente), los cuales crecieron 26.9% respecto al 31 de diciembre del año 2005. El otro componente de la emisión monetaria, los billetes emitidos, tan sólo mostró un crecimiento de 7.0%, mientras que en 2005 había aumentado en 22.9%.

El medio circulante, por su parte, se expandió en 13.5%, un crecimiento menor al registrado en el año 2005 (26.9%). En consecuencia, el multiplicador del dinero se redujo a 1.06 desde el 1.09 alcanzado a fines de 2005. Por otro lado, los valores en circulación del Banco Central crecieron en 18.1%, respecto al nivel existente al cierre de 2005. De esta forma, a diciembre de 2006, la oferta monetaria ampliada (M2) se incrementó en 11.8% con respecto al año anterior, bastante inferior al crecimiento del PIB nominal, lo que significa que la liquidez de la economía se mantuvo significativamente restringida.



Desde inicios del 2005 la tasa de inflación se ha estabilizado notablemente.



Como resultado de la política monetaria implementada, las tasas de interés nominales de la banca múltiple continúan mostrando la tendencia a la baja iniciada a fines de 2004. Por su parte, las tasas de interés reales, luego de retomar los niveles positivos, se encuentran en niveles inferiores a los alcanzados en el período pre-crisis

II.2 Inflación

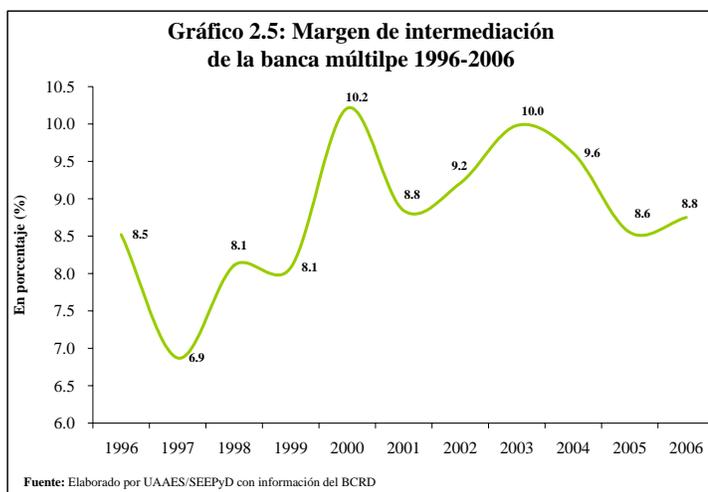
Al concluir el año 2006 la tasa de inflación fue de tan sólo 5.0% (versus 7.4% del año anterior), explicada básicamente por los incrementos registrados en los sectores educación (12.9%); vivienda (7.6%); y alimentos, bebidas y tabaco (5.8%). La caída registrada en el precio internacional del petróleo durante el segundo semestre del año contribuyó positivamente en la evolución de los precios internos. De esta forma, la inflación del segundo semestre mostró un crecimiento mensual promedio de 0.25%, muy inferior al 0.57% que se había registrado en los primeros seis meses del 2006. La mayor tasa de inflación del primer semestre se explica fundamentalmente por los altos precios del petróleo y por la aplicación de la reforma tributaria aprobada a fines del año anterior.

Es de señalar que fueron los bienes y servicios no transables (educación, alquiler de viviendas, transporte terrestre, etc.) los que más presionaron el IPC, 5.2%, mientras que los transables mostraron mayor moderación en la evolución de sus precios, con un incremento de 4.8%. A nivel de estratos socioeconómicos, el quintil cinco, de mayor gasto, registró los mayores incrementos de precios (5.5%) durante el año 2006, lo que se explica, básicamente, por los aumentos en los rubros educación y combustibles. En el primer quintil, el de menor gasto, los precios se incrementaron en 5.2%, explicado por el alza registrada en los bienes alimenticios.

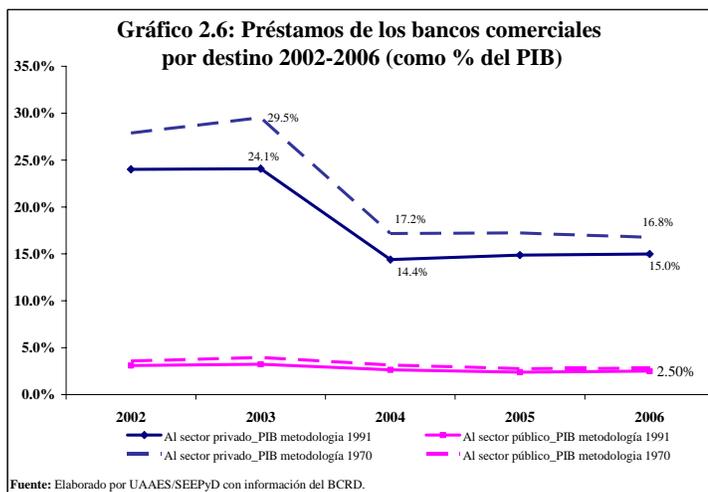
II.3 Tasa de interés

A diciembre del 2006, la tasa nominal pasiva promedio ponderada de los depósitos en la banca múltiple, la más representativa del sistema, se situaba en 7.7%, con una reducción de 3.9 puntos porcentuales respecto a la vigente al mes de diciembre de 2005. En términos reales se produjo una reducción de 4.2% en diciembre 2005 a 2.7% en el mismo mes de 2006.

Asimismo, la tasa nominal activa promedio ponderada de la banca múltiple alcanzó un nivel de 16.4% a diciembre de 2006, mostrando una reducción de 3.7 puntos porcentuales con respecto a igual período del año anterior. En términos reales, se redujo de 13.9% a 11.4%.



La reducción del margen de intermediación de la banca muestra un desfase respecto a la reducción de las tasas de interés.



El gráfico muestra la relación entre los préstamos de la banca comercial y el PIB, la cual después de la abrupta caída en el 2004 ha mantenido una tendencia leve de reducción.

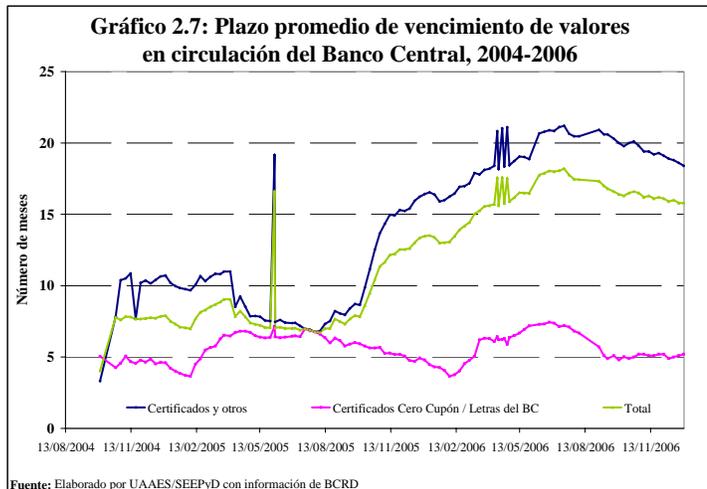
Como se puede observar en el gráfico 2.5, el diferente ritmo en la disminución de las tasas de interés activas y pasivas provocó un incremento en el margen de intermediación de la banca local, desde 8.5% registrado en el último trimestre de 2005 hasta un 9.5% en el mismo período de 2006. Este comportamiento del margen de intermediación se explica porque los bancos tienen depósitos a plazo, cuya tasa de interés no se modifica hasta el vencimiento del plazo. Por ello, la tasa pasiva reflejará las reducciones cuando todos los depósitos hayan asimilado las nuevas tasas del mercado.

Por tipo de préstamos, las mayores reducciones en la tasa de interés fueron experimentadas por los préstamos al consumo (4.4 puntos porcentuales); los préstamos hipotecarios (3.6 puntos porcentuales), y los préstamos al comercio (3.6 puntos porcentuales).

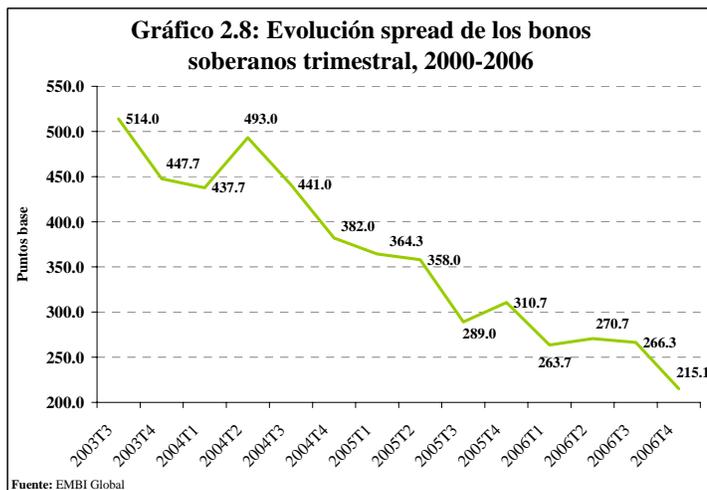
II.4 Captaciones de la banca y cartera de préstamos

A tono con las condiciones de liquidez restringida que prevalecieron en la economía, el valor promedio de los depósitos totales en la banca múltiple, a diciembre de 2006, creció en 12.4% sobre el promedio a diciembre del 2005. De ellos, los realizados en moneda nacional crecieron en 16.1%, mientras que los depósitos en dólares lo hicieron en 6.4%. La proporción de estos últimos dentro del total alcanzó a 25.19% (versus 27.33% en el 2005), indicando un ligero retroceso en el nivel de dolarización financiera de la economía, como resultado de una mayor confianza en la estabilidad de la moneda local.

Por su parte, la cartera total de préstamos de la banca a diciembre de 2006, mostró un incremento de RD\$29,700.6 millones con respecto a igual período del año anterior, equivalente a 16.8%. Los préstamos en moneda nacional se incrementaron en 23.2%, mientras que los de dólares experimentaron un descenso de 0.6%. No obstante el incremento señalado en el monto absoluto total de la cartera de préstamos, como proporción del PIB registró una ligera disminución. Ahora bien, particularmente en 2006, hay que hacer notar que un grupo de importantes empresas financió sus operaciones a través de la emisión de valores en el mercado internacional. Tal fue el caso, entre otras, de la E. León Jiménez e Itabo.



Desde mediados de 2005 se logró una notable extensión en el perfil de vencimiento de los certificados emitidos por el Banco Central



La sistemática disminución del spread de los bonos soberanos refleja la confianza de los mercados financieros en la economía dominicana.

Por su orientación sectorial, el mayor dinamismo fue el registrado por los recursos crediticios canalizados hacia actividades productivas, destacándose el incremento de los orientados al sector construcción (84.3%) y a la industria manufacturera (42.4%). Dentro de los préstamos personales, se destacan los incrementos en la cartera para la adquisición de viviendas (55.9%) y para consumo (44.0%).

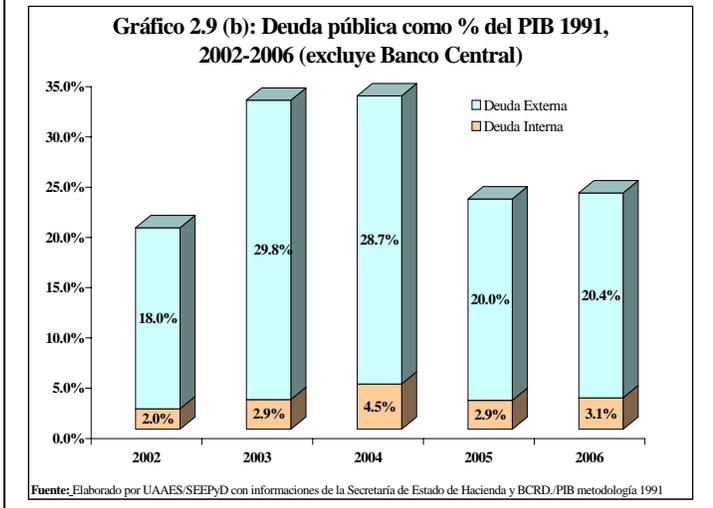
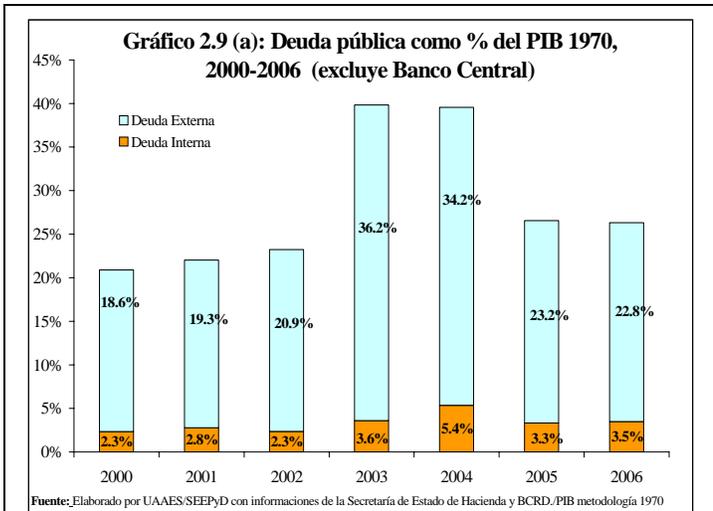
En el caso de la cartera de préstamos al sector público, la misma se incrementó en 15.5% en el período analizado, correspondiendo un incremento de 12.0% a los realizados en moneda nacional y de 320.2% a los realizados en dólares. Estos últimos pasaron de US\$8.9 millones a diciembre de 2005 a US\$37.4 millones en diciembre de 2006. Es importante señalar que al mes de junio de 2006 habían alcanzado un valor de US\$75.6 millones.

II.5 Características de los instrumentos del Banco Central

Los instrumentos de captación del Banco Central reflejaron al mes de diciembre del 2006 un aumento de 2.2 meses en su madurez promedio, respecto al nivel de 13.5 meses que se verificó a diciembre de 2005. Sin embargo, durante la segunda mitad de 2006 se observó una tendencia a la reducción de dicho plazo, pues entre diciembre de 2005 y junio de 2006 había aumentado desde 11.3 a 18.3 meses.

A diciembre del 2006, la proporción de los instrumentos colocados por inversionistas institucionales -bancos múltiples, asociaciones de ahorros, pasivos con otras entidades financieras, etc.- representaron un 40% del total de los pasivos del Banco Central por este concepto. Este nivel, similar al verificado a junio de ese mismo año, muestra una reducción de la participación de los inversionista institucionales, que a diciembre de 2005 había sido de 48.6%.

De acuerdo a los indicadores financieros de los bancos comerciales, a diciembre del 2006 los bancos con mayores inversiones en el Banco Central como porcentaje del total de sus captaciones eran Citibank (62.0%), Vimenca (22.9%) y Republic Bank (20.5%), mientras que el conjunto del sistema bancario mostraba una relación de 6.2%.



La deuda pública, excluyendo el Banco Central, ha retornado a niveles ligeramente superiores a los existentes antes de la crisis.

II.6 Riesgo soberano

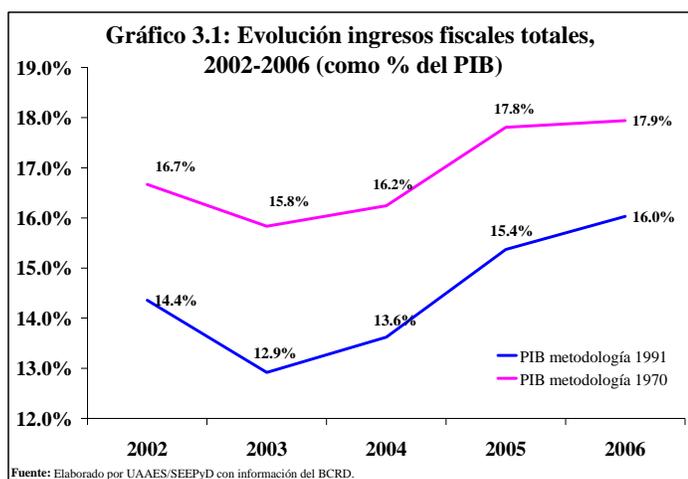
El spread de los bonos soberanos del país en los mercados financieros internacionales continuó reflejando, en el 2006, una mejoría en la percepción de riesgo de los inversionistas internacionales respecto al fortalecimiento de la economía dominicana y sus perspectivas futuras.

Esta mejora en la percepción del riesgo se basa en el comportamiento favorable de ciertas variables económicas reseñadas anteriormente, como el robusto crecimiento económico, el incremento de las reservas internacionales, la tasa de inflación estable y la disminución de las tasas de interés, entre otras.

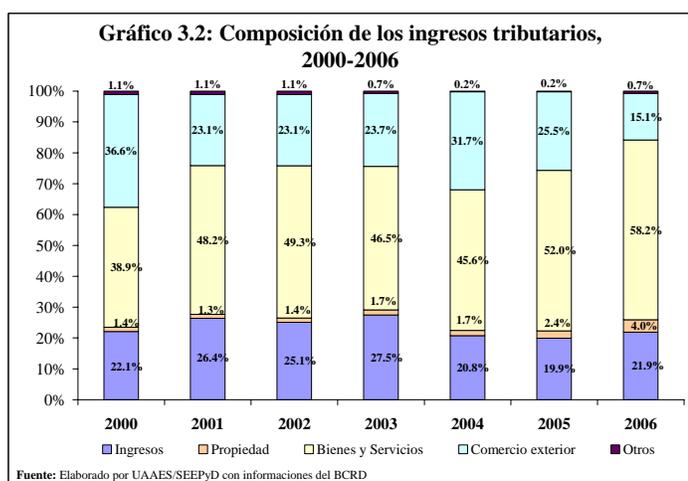
Otro de los indicadores en los cuales se fundamenta la positiva percepción de riesgo por parte de los inversionistas es el coeficiente deuda pública/PIB, el cual continúa, desde el 2005, en niveles cercanos, aunque ligeramente superiores, a aquéllos presentados previo a la crisis económica. A esto se le adicionan los acuerdos de reestructuración de la deuda aprobados por el Congreso Nacional durante el año 2006: el Acuerdo con el Club de París, para la reprogramación de los plazos vencidos y no pagados 2003-2004, así como el Acuerdo con el Club de Londres para la reprogramación de los vencimientos 2005-2006.

III. Situación Fiscal

Durante el año 2006 se implementó la reforma tributaria aprobada en diciembre de 2005, con el propósito de mejorar la eficiencia de la recaudación tributaria y adecuar la estructura del sistema impositivo a los requerimientos del DR-CAFTA. Aunque dicha reforma produjo un incremento en los ingresos tributarios de 19.8%, no alcanzó los montos presupuestados al momento de la formulación presupuestaria. En adición, las finanzas públicas se vieron afectadas por el alza internacional del precio del petróleo, que impidió reducir significativamente las transferencias al sector energético. El resultado del ejercicio presupuestario del Gobierno Central fue un déficit equivalente a 1.2% del PIB, que combinado con el superávit del resto del sector público no financiero (0.3% del PIB), arrojó un déficit para todo el sector público no financiero de 0.9%.



Desde 2004 se observa la tendencia creciente de los ingresos fiscales como porcentaje del PIB, lo que refleja el impacto de las modificaciones impositivas realizadas. Con la metodología 1970, para el 2006, esta relación es 17.9%.



Los impuestos al comercio exterior han reducido paulatinamente su participación en el total de ingresos tributarios, mientras que los impuestos sobre bienes y servicios la han aumentado.

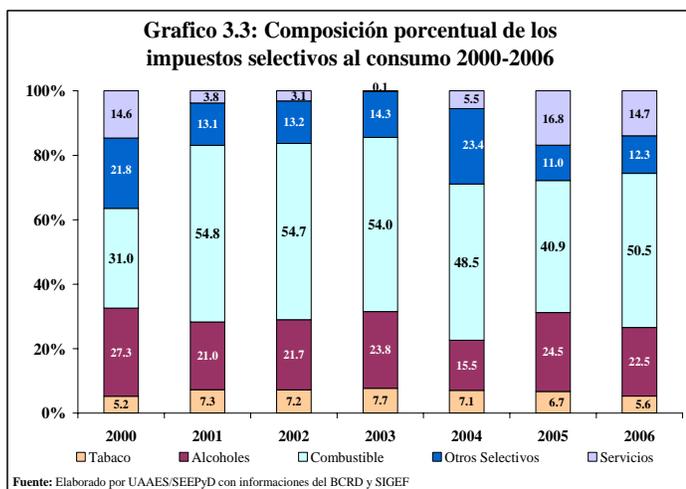
III.1 Evolución de los ingresos tributarios

La reforma tributaria aprobada en diciembre de 2005, y que entró en vigencia en enero de 2006, tuvo por objetivo mejorar la administración tributaria y compensar las pérdidas de ingresos derivadas de la adopción de medidas preparatorias para la puesta en vigencia del DR-CAFTA, fundamentalmente la eliminación de la comisión cambiaria. Para ello, se introdujo una ampliación de la base imponible del ITBIS, a través de la inclusión en ese gravamen de algunos bienes antes exentos, se elevó la tasa marginal más alta del impuesto sobre la renta desde 25% a 30%, se incrementaron los impuestos selectivos a las bebidas alcohólicas y tabacos y se creó la figura del impuesto sobre los activos (que sustituyó al de la propiedad inmobiliaria para las empresas), con carácter impuesto mínimo a cuenta del ISR.

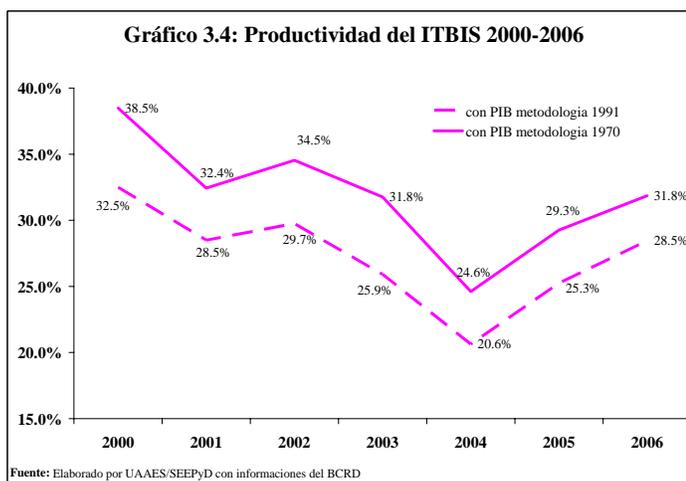
Con ese conjunto de medidas se logró un incremento en los ingresos totales (incluidas las cotizaciones a la Seguridad Social) de 20.2% en relación al año anterior, alcanzando un monto de RD\$189,435.1 millones⁸. Ese incremento en los ingresos fiscales significó un aumento de la presión tributaria desde 15.4% en 2005 a 16.0% en el 2006. No obstante lo anterior, los ingresos totales de 2006 fueron menores a los esperados al momento de la formulación del presupuesto, RD\$190,806 millones.

Los impuestos que mayor incremento absoluto registraron fueron los que gravan el consumo de bienes y servicios, los cuales, en conjunto, aumentaron sus recaudaciones en RD\$26,462.4 millones, equivalente a un 34.3%. De ese incremento, RD\$12,372.3 millones fueron por concepto de

⁸ Los ingresos fiscales se han tomado del Sistema Integrado de Gestión Financiera (SIGEF) al 2 de abril 2007, por lo que resultan un poco mayores a los reportados por el Banco Central.



El importante incremento que se observa en los impuestos selectivos, se genera sobre todo en la sustitución de la comisión cambiaria a los combustibles por un impuesto al consumo.



Gracias a las sucesivas ampliaciones en la base del ITBIS, su productividad (porcentaje del PIB que se recauda por cada punto del ITBIS) está iniciando un proceso de recuperación.

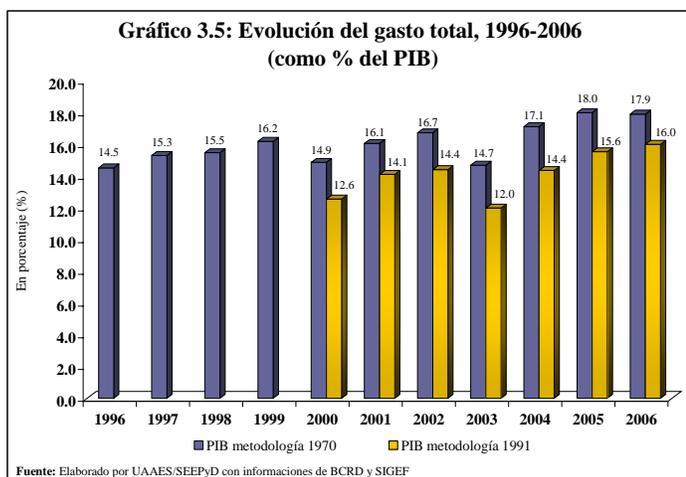
ITBIS y RD\$9,126.2 millones por concepto de impuestos a los combustibles. Este incremento en los impuestos sobre los combustibles se debe a la creación de una nueva figura impositiva que sustituye a la comisión cambiaria (RD\$8,008 millones)⁹. Los impuestos sobre los combustibles vigentes anteriormente, los creados por la Ley 112, vienen registrando escaso dinamismo (5.4% y 7.0% en 2005 y 2006 respectivamente), lo cual se debe al desplazamiento del consumo de combustibles hacia el GLP, no gravado por esa ley y en gran medida subsidiado.

La contrapartida de esos significativos aumentos fue la reducción en las recaudaciones de los impuestos al comercio exterior, motivada en la eliminación de la comisión cambiaria. En este caso, la disminución de las recaudaciones sumó RD\$10,928.4 millones, equivalente a 28.9%.

El resultado de esas variaciones en las recaudaciones de los diversos grupos de impuestos fue una notable modificación en la estructura del sistema impositivo dominicano: los impuestos sobre el consumo de bienes y servicios aumentaron su participación relativa en el total de ingresos tributarios de 52.0% a 58.2%; los impuestos sobre los ingresos de 19.9% a 21.9%, los impuestos sobre el patrimonio de 2.4% a 4.0%, mientras que los impuestos sobre el comercio exterior disminuyeron su aporte de 25.5% a 15.1% (los ingresos por concepto de comisión cambiaria se redujeron en 71.7% en relación al año anterior). En el gráfico 3.2 se puede observar la drástica modificación que ha experimentado el sistema tributario nacional, como resultado de la progresiva apertura de la economía: en el año 2000 los impuestos sobre el comercio exterior daban cuenta del 36.6% de los ingresos tributarios, mientras que en el 2006 apenas aportaron el 15.1%

Es importante señalar que las modificaciones impositivas introducidas a inicios del 2006 implican una mayor progresividad del sistema tributario dominicano. Independientemente del carácter progresivo de gran parte de los impuestos selectivos al consumo de bienes y servicios, e incluso del ITBIS dadas sus todavía amplias exenciones, entre 2005 y 2006 los impuestos directos –sobre ingresos y propiedad– incrementaron su participación relativa en el total de ingresos tributarios desde 22.4% a 25.9%. Por otro lado, es de destacar que durante el año 2006 la DGII hizo

⁹ Con la ley 557-05 se aplicó un impuesto ad-valorem de 13% a todos los hidrocarburos en sustitución a la comisión cambiaria.

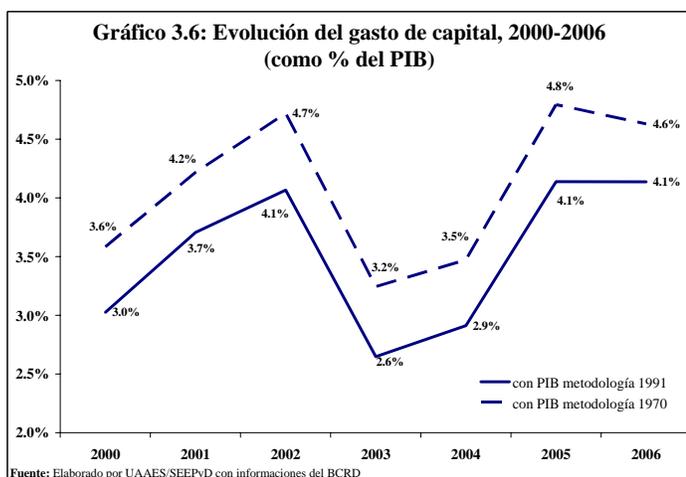


reembolsos de impuestos ascendentes a RD\$2,635.15 millones, equivalentes al 2.4% de sus recaudaciones totales, por concepto de devolución de saldos a favor de los contribuyentes a partir de la ley 557-05.

III.2 Comportamiento del gasto fiscal, según clasificación económica¹⁰

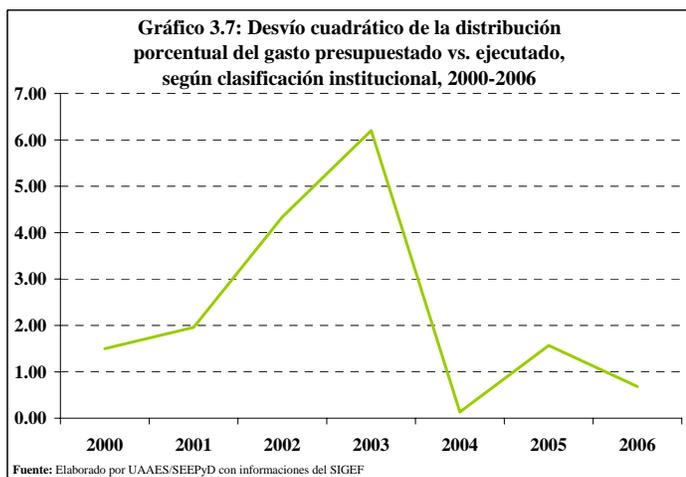
Durante 2006 el gasto público total se incrementó en 19.1%. En términos de su relación con el PIB (medido a precios de 1991), registró un ligero incremento en relación a 2005, desde 15.6% a 16.0%.

Los gastos corrientes fueron los que mostraron mayor dinamismo, incrementándose en 20.3%. Dicho aumento se generó básicamente en los servicios no personales (38.9%), así como en materiales y suministros (32.9%), pues los servicios personales y los intereses de la deuda crecieron en 20.3% y 20.6% respectivamente y las transferencias corrientes en 16.9%, gracias a una disminución de los montos transferidos al sector eléctrico respecto al 2005.



El incremento en la presión tributaria ha permitido recuperar parcialmente el coeficiente de inversión del Gobierno Central después del 2004.

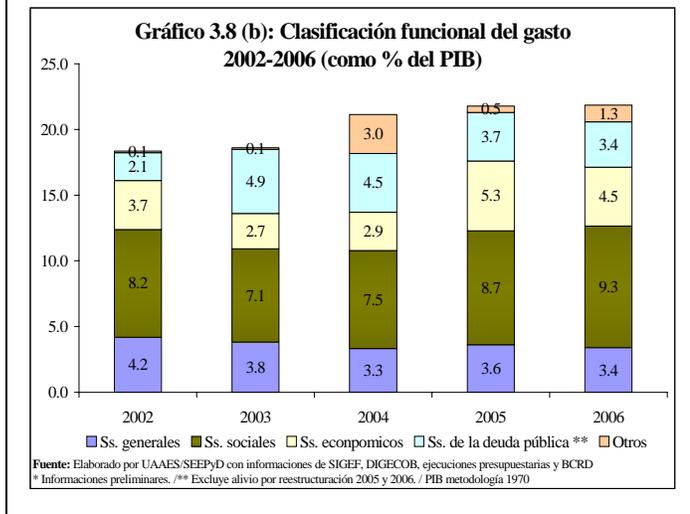
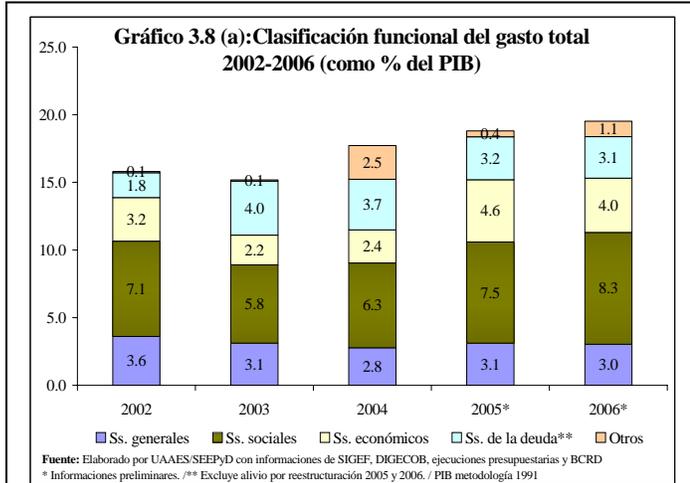
El conjunto de gastos de capital se incrementó en 15.2%, pero si se aíslan las transferencias de capital, el incremento del gasto de capital directamente ejecutado por el Gobierno Central mostró un notable dinamismo, con un incremento de 50.7%, generado en el gasto en “construcciones y plantaciones agrícolas”. Este aumento, ascendente a RD\$9,812.5 millones, está muy por encima del registrado en los gastos del metro de Santo Domingo, como se verá en el siguiente acápite. De hecho, durante 2006 los gastos en el metro significaron el 10.8% del gasto en construcciones y el 5.8% del total de gastos de inversión. Se deduce, en consecuencia, una importante dinamización de las obras públicas, más allá del metro.



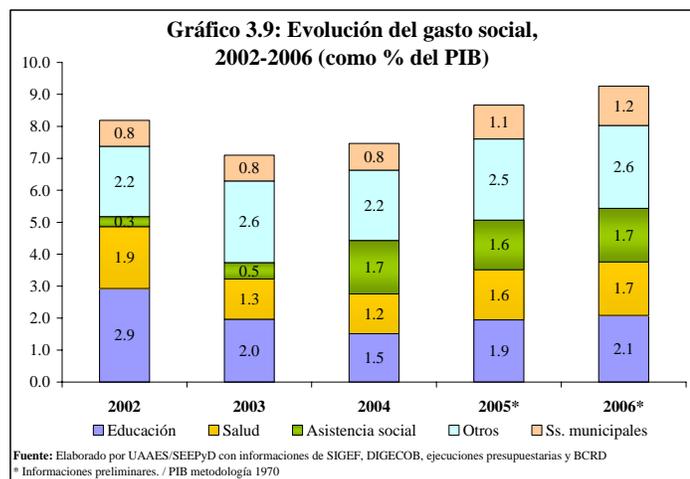
Se observa que a partir del año 2004 se ha producido una disminución de la brecha entre el gasto presupuestado y el gasto ejecutado

De tal manera, el gasto de capital ejecutado directamente por el Gobierno Central elevó su participación en el PIB de 2.0% a 2.7%, mientras que si se toman en cuenta las transferencias de capital, que disminuyeron de valor, el coeficiente de inversión se mantuvo prácticamente inalterado en 4.6% del PIB. Este nivel de inversión pública

¹⁰ La clasificación económica que se comenta en esta sección es elaborada por el BCRD y responde a una metodología de clasificación de los gastos ligeramente diferente a la utilizada por el SIGEF. El análisis de la siguiente sección, sobre la clasificación funcional de los gastos, se basa en el SIGEF, por lo que se observarán discrepancias entre ambas fuentes.



Entre 2005 y 2006 el cambio más importante en la composición porcentual por funciones del gasto total es el incremento en la importancia relativa de la función servicios sociales vs. la pérdida de importancia relativa de la función servicios económicos.



en relación al PIB, es similar al que se había logrado en la segunda mitad de la década pasada.

En relación al grado de ajuste entre presupuesto y ejecución presupuestaria¹¹ (ver gráfico 3.6), se puede observar que durante el año 2006 mejoró el cumplimiento de los compromisos consignados en la Ley de Presupuesto y Gastos Públicos. La pequeña desviación que se observa en el gráfico 3.7 se originó en los capítulos Deuda Pública y Obligaciones del Tesoro.

Es importante recordar que la Ley de Gastos Públicos del 2006 eliminó la figura del Fondo 1979 (antiguo 1401), que creaba los excedentes presupuestarios dando lugar a divergencias importantes entre gasto ejecutado y presupuestado. En sustitución del Fondo 1979 se creó la figura de Asignación de 5.0% para Imprevistos y 1.0% para Emergencias.

El resultado del ejercicio presupuestario, calculado por el método de lo devengado, fue un déficit del Gobierno Central equivalente a 1.2% del PIB. Añadiendo el resultado del resto del Sector Público no financiero, el déficit se reduce a 0.9% del PIB.

III.3 Evolución de los gastos fiscales según clasificación funcional¹²

De acuerdo a esta clasificación, la función que mayor incremento mostró en la ejecución de gastos en relación a 2005 fue la de servicios sociales (27.5%), que es también la que mayor proporción de recursos absorbe (40.4% en 2006).

Dentro de esa función, los servicios con mayor importancia en términos del monto de los gastos experimentaron incrementos similares y significativos: educación 27.9%, salud 27.4% y asistencia social 28.6%. Dentro de esta última subfunción, el Programa Solidaridad registró un aumento de 104.7% y el subsidio al gas licuado de petróleo (GLP), si bien sólo se incrementó en 26.1%, mas que duplicó el monto presupuestado. El servicio social

¹¹ La correspondencia entre los gastos ejecutados y los presupuestados se mide como el promedio de los cuadrados de las diferencias entre el porcentaje del gasto asignado en el presupuesto a cada capítulo en la clasificación institucional y el porcentaje del gasto ejecutado.

¹² En términos del monto global del gasto, la principal diferencia de valores registrado por el SIGEF y el registrado por el Banco Central es que el primero no incluye el alivio por reestructuración de la deuda externa.

que registró el mayor incremento relativo fue el de vivienda y urbanismo con 175.3%

El gasto ejecutado en la segunda función en importancia, los servicios económicos, sólo se incrementó en 6.8%, lo que implica una reducción en su participación porcentual en el total de gastos (de 24.9% en 2005 a 20.8% en 2006). El componente más importante de esta función, sector energía, absorbió el 41.6% de los gastos de la función, superó los RD\$18,189 millones que se habían presupuestado.

Como se observa en la tabla 3.1, el componente de transporte registró una reducción en el gasto asignado, a pesar de un incremento en los recursos invertidos en el metro desde RD\$1,869.8 en 2005 a RD\$2,845.4 millones en 2006, pero el gasto en esa obra tuvo escasa ponderación dentro del gasto total en transporte, que fue de RD\$12,341.8 millones.

El importante incremento en la función servicios sociales, versus el estancamiento en la función servicios económicos y el notable incremento que en la clasificación económica registra la partida de construcciones y plantaciones agrícolas (RD\$9,812.5 millones), apunta en la dirección de que una parte importante de la inversión en construcción se ha debido orientar hacia los servicios sociales. De hecho, los gastos en vivienda y urbanismo se incrementaron en RD\$3,506.8 millones.

La función de servicios generales, que sólo da cuenta del 14.9% del gasto público total, tuvo un incremento de 12.4%, mientras que la función protección del medio ambiente disminuyó el monto de los recursos ejecutados.

Tabla 3.1: Clasificación funcional del gasto del Gobierno Central.

Valores en millones de RD\$

Funciones	2004	2005	2006*	Variación % 06/05
Servicios Generales	25,818.1	32,013.3	35,979.5	12.4
Multifuncional	287.2	2,476.8	0.0	-100.0
Administración general	15,004.0	13,224.2	17,769.1	34.4
Justicia y orden público	4,917.6	7,599.9	9,035.8	18.9
Defensa Nacional	4,093.3	6,686.9	6,683.7	0.0
Relaciones internacionales	1,516.0	2,025.4	2,490.9	23.0
Servicios Sociales	58,003.4	76,659.5	97,757.2	27.5
Educación	11,774.4	17,196.7	21,997.6	27.9
Deportes	1,768.5	3,434.3	3,109.8	-9.4
Salud	9,632.5	13,886.0	17,691.2	27.4
Asistencia social	13,029.1	13,754.8	17,691.2	28.6
-Subsidio al GLP**	6,336.0	4,568.0	5,758.7	26.1
-Programa Solidaridad***	236.6	901.5	1,840.7	104.2
Vivienda y urbanismo	1,905.7	2,000.9	5,507.7	175.3
Agua potable y alcantarillado	8,037.0	8,729.1	8,953.5	2.6
Servicios municipales	6,476.4	9,341.2	12,949.6	38.6
Seguridad social	5,379.8	8,316.6	9,856.6	18.5
-SENASA	108.6	591.0	724.5	22.6
-Prestaciones a la seguridad social****	5,141.2	7,188.3	8,517.1	18.5
-Pensiones civiles e IDSS	3,604.8	4,753.9	5,465.7	15.0
Servicios Económicos	22,704.3	47,121.7	50,303.0	6.8
Agropecuaria y pesca	4,502.0	5,948.9	7,365.5	23.8
Riego	1,233.0	1,353.0	1,520.2	12.4
Industria y comercio	464.1	1,839.2	933.6	-49.2
Minería	23.6	25.1	25.5	1.6
Transporte	6,190.2	13,650.7	12,341.8	-9.6
-Metro Santo Domingo		1,869.8	2,845.4	52.2
Comunicaciones	669.9	924.2	1,298.1	40.5
Energía	8,257.8	17,874.5	20,911.1	17.0
-CDEEE (Subsidio Eléctrico)	4,335.2	15,593.9	16,465.6	5.6
-Pago electricidad a No Cortables		2,163.9	2,751.4	27.1
Turismo	891.7	712.0	815.1	14.5
Trabajo	120.9	464.9	317.6	-31.7
Banca y seguros	351.1	4,329.2	4,774.6	10.3
Protección del medio ambiente	883.2	1,149.1	886.6	-22.8
Servicio de la deuda pública*****	34,629.8	32,608.0	46,216.6	41.7
No Informado	0.0	0.0	10,773.4	
Gasto Total Ejecutado (incl. aplicaciones financieras)	142,038.9	189,551.5	241,916.2	27.6

Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPyD con informaciones del SIGEF, SUBPLAN, DIGECOB, Ejecuciones presupuestarias y BCRD

* Informaciones preliminares

**Para el 2005 incluye \$1,978.12 transferidos por el Gabinete Social y \$1,691.4 de la Presidencia

*** Incluye los programas Solidaridad, ILAE y Comer Es Primero

**** Incluye pensiones bajo regímenes especiales como los de las FFAA, Interior y Policía, Sec. de Educación y Los Poderes

*****Excluye el alivio de deuda debido a la reestructuración del 2005 y 2006

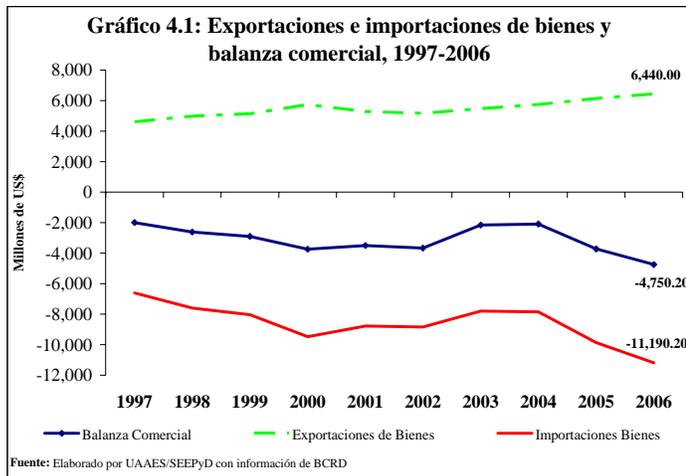
Nota:

No se incluyen los anticipos y fondos de terceros y libramientos del período anterior

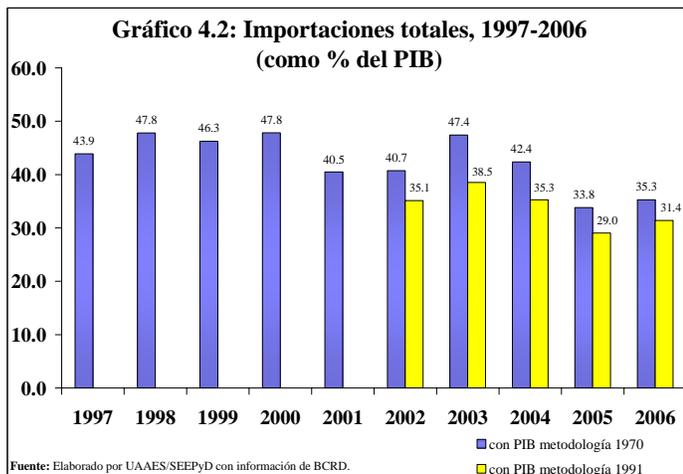
En el año 2005 en la ejecución de Agua Potable y Alcantarillado se puso el dato preliminar de la DIGECOG que es mayor que el que registra el SIGEF 3,990 millones. Se le redujo a multifuncional.

IV. Comercio Internacional y Competitividad Externa

El comportamiento de la balanza comercial durante 2006 muestra los efectos de la fuerte recuperación que experimentó la economía dominicana a lo largo de todo el año pasado. El resultado negativo del comercio de bienes aumentó a US\$4,750.20 millones, lo que implica un incremento de 27.3% respecto a 2005, en lo que incidió, sobre todo el incremento de las importaciones nacionales, pero también la disminución de las exportaciones de las zonas francas. En 2006 el crecimiento de las importaciones estuvo liderado por los bienes dirigidos a la producción: insumos y bienes de capital. Los saldos positivos de la balanza de servicios, la cuenta financiera y las transferencias netas posibilitaron un resultado global de la balanza de pagos positivo, que alcanzó al 0.86% del PIB.



Puede apreciarse el dinamismo de las importaciones tras la recuperación de la actividad económica y de la capacidad de compra de los hogares.



Pese a la fuerte recuperación de las importaciones en 2005 y 2006, con relación al PIB todavía no alcanzan los valores pre-crisis.

IV.1 Resultados del Comercio Internacional

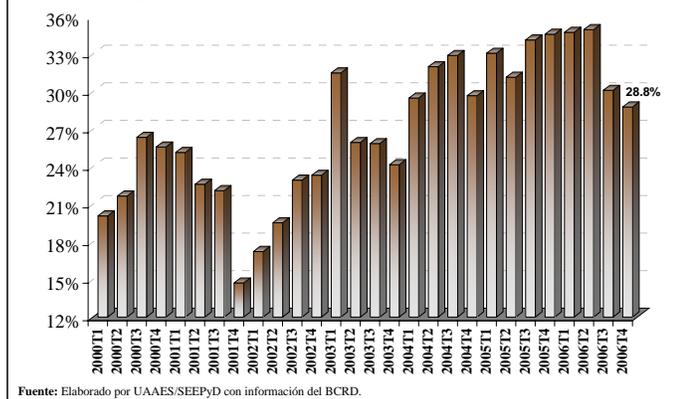
El saldo de la cuenta comercial durante 2006, un déficit de US\$4,750.2 millones, superior en 27.5% al resultado de 2005, estuvo definido por un incremento de 13.4% en el total de las importaciones y un incremento de 4.8% en el total de las exportaciones. Ambas variables se vieron muy influenciadas por la evolución de las operaciones de las zonas francas: las importaciones nacionales crecieron en 18.7%, mientras que las de zona franca se redujeron en 2.3%. Por el lado de las exportaciones, las nacionales registraron un notable incremento de 38.6%, pero las de zona franca, con valores absolutos muy superiores, decrecieron en 5.1%. El incremento sostenido de las importaciones a partir de la segunda mitad de 2004 se corresponde con las importantes tasas de crecimiento que ha mostrado la economía desde entonces.

Es de destacar que, a pesar del dinamismo mostrado por las importaciones desde mediados de 2004, éstas todavía no han recobrado la ponderación en relación al PIB¹³ que mostraban antes de la crisis.

Las importaciones de petróleo, que se incrementaron en US\$337 millones para el total del año, ejercieron mayor presión sobre el saldo comercial durante la primera mitad del año: éstas habían significado el 34.3% y 34.8% de las importaciones nacionales durante el segundo semestre de 2005 y el primero de 2006 respectivamente, mientras que para el conjunto de 2006 significaron el 31.9%. Así, frente a un incremento de las importaciones nacionales de 18.7%, las de petróleo y sus derivados aumentaron en 13.7% para el conjunto del año. Esto fue producto del descenso registrado en los precios desde el mes de septiembre: tras haber alcanzado un precio promedio de alrededor de US\$70/barril entre los meses de abril-agosto, para el último trimestre del año el precio promedio se colocó en US\$58/barril.

¹³ El PIB en dólares se calculó utilizando el tipo promedio de cambio para todo el año

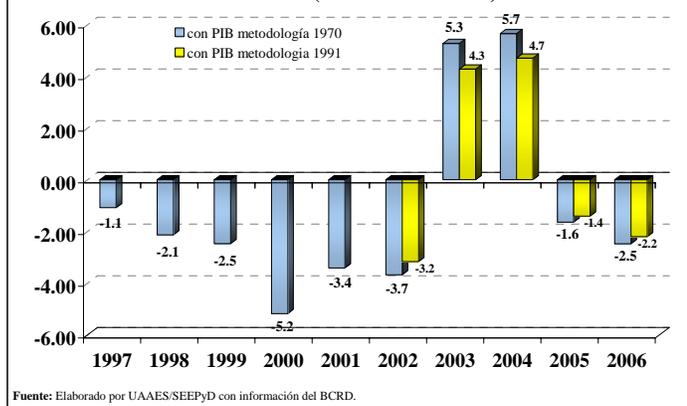
Gráfico 4.3 : Relación importaciones de petróleo/ importaciones nacionales trimestral, 1997-2006



Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPyD con información del BCRD.

En la segunda mitad de 2006 la reducción de los precios de los hidrocarburos disminuyó la presión que habían significado sobre las importaciones nacionales durante los dos semestres anteriores.

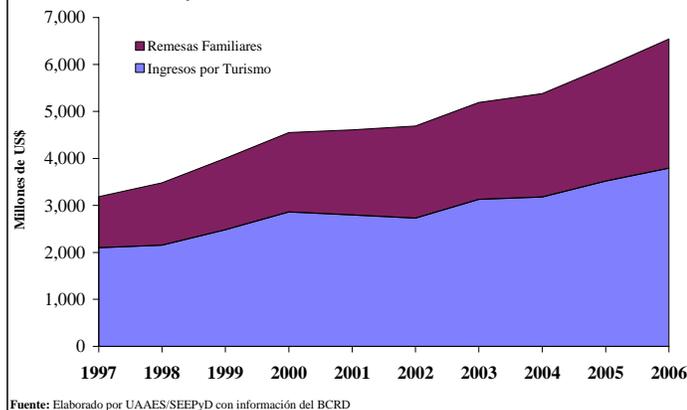
Gráfico 4.4: Saldo de la cuenta corriente, 1997-2006 (como % del PIB)



Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPyD con información del BCRD.

Como porcentaje del PIB, el déficit de la cuenta corriente en 2005 y 2006 fue significativamente más reducido que en los años anteriores.

Gráfico 4.5: Evolución de los ingresos por turismo y las remesas familiares, 1997-2006



Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPyD con información del BCRD.

El ingreso de divisas por concepto de remesas y turismo, constituye una fuente fundamental para financiar la cuenta corriente.

IV.2 Resultado de la cuenta corriente y de la balanza de pagos.

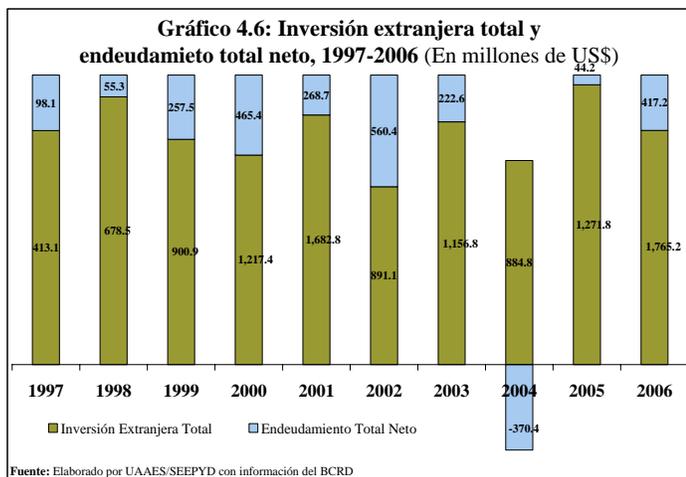
Al resultado negativo de la balanza comercial se añadió el saldo también negativo de la balanza de rentas, que alcanzó a US\$1,735.1 millones, pero inferior al registrado en 2005, de US\$1,897.0. Ambos saldos negativos fueron en gran parte compensados por los otros componentes de la cuenta corriente: la balanza de servicios, definida en lo fundamental por la actividad turística, arrojó un saldo positivo de US\$2,665.9 millones, superior en 9.0% al obtenido en 2005; dentro de ella, los ingresos generados por el turismo fueron de US\$3,792.2 millones, 7.8% superiores a los de 2005.

Por su lado, las transferencias corrientes netas significaron un ingreso de divisas de US\$3,033.3 millones, superior en 12.5% al monto ingresado en 2005; de ellos, US\$2,747.7 millones correspondieron a remesas familiares, para un incremento de 13.1% respecto al año anterior. El resultado del conjunto de la cuenta corriente fue un déficit de US\$786.1 millones, superior en 65.5% al de 2005 y equivalente a 2.5% del PIB.

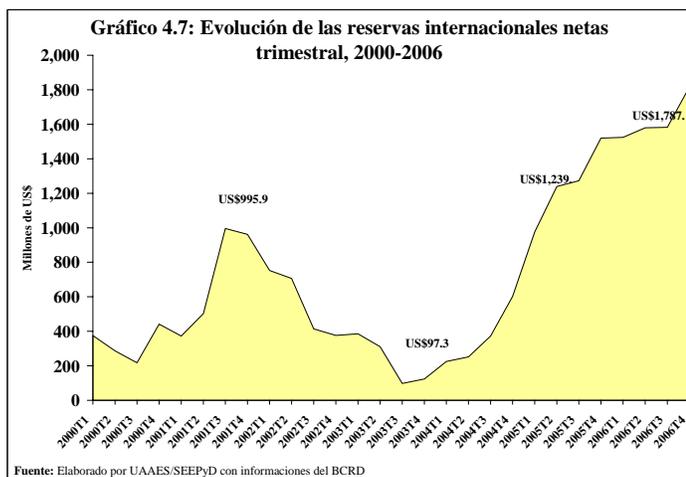
La cuenta financiera, con un resultado positivo de US\$1,556.3 millones, permitió neutralizar el saldo negativo de la cuenta corriente y de la partida de errores y omisiones (US\$ -499.2), de forma que la balanza de pagos tuvo un balance global también positivo de US\$271.0 millones. Entre los componentes de la cuenta financiera se destacan los fuertes desembolsos (netos) de los préstamos a largo plazo, tomados tanto por el sector privado como por el público, los cuales más que cuadruplicaron el valor del año anterior. Es de destacar que ese monto neto de los desembolsos contiene la cancelación de la deuda con Unión FENOSA.

Precisamente, esa operación de reconversión de deuda es la que explica en gran parte el importante monto que se registra en la inversión de cartera (US\$581.9 millones en 2006 vs. US\$248.8 millones en 2005), el cual recoge la emisión de bonos soberanos para dicha conversión. En la inversión de cartera se contabilizan también emisiones de valores realizadas por empresas nacionales en los mercados financieros internacionales¹⁴.

¹⁴ En el Informe de la Economía Dominicana, Enero-Diciembre 2006, el BCRD incluye un apéndice explicativo sobre la cuenta Errores y Omisiones, señalando que recogen la contrapartida de una parte de esas emisiones de deuda privada. Además se explicitan algunos de los factores que explican el resultado de la cuenta, por lo que el mismo no debe ser identificado automáticamente como evidencia de una fuga de capitales.



El endeudamiento neto total (privado y público) y la inversión extranjera total (directa y de cartera) muestran la confianza de los agentes financieros internacionales en la economía dominicana.



La recuperación de la economía y las políticas estabilizadoras han permitido acumular niveles de reservas internacionales sin precedentes, lo cual le brinda un importante blindaje ante fluctuaciones en el comercio exterior.

La inversión extranjera directa también superó los valores alcanzados en 2005, con un incremento de 15.7%, para situarse en US\$1,183 millones. Es de destacar la evolución de la cuenta financiera durante los dos últimos años, que refleja la confianza de los agentes financieros internacionales en la economía dominicana. Entre los países centroamericanos y las islas del Caribe, tan sólo Panamá (como resultado de la venta del mayor banco del país) y Costa Rica atrajeron flujos mayores, de US\$2,560 y US\$1,436 millones respectivamente.

La evolución de la cuenta de capital permitió que el saldo de la balanza de pagos a fin de año fuese positivo en US\$271.0 millones, lo que fue componente fundamental en el incremento de las Reservas Internacionales Netas en US\$319 millones, para alcanzar un nivel de US\$1,787.8 millones, equivalentes a más de 3 meses de importaciones.

Esta relación entre reservas e importaciones debe ser resaltada, pues la reducida cobertura de las reservas internacionales respecto a las importaciones en años pasados era uno de los puntos señalados de fragilidad de las cuentas externas de la nación.

IV.3 Evolución de las importaciones durante 2006

En relación a la vinculación entre el crecimiento de las importaciones nacionales y la recuperación de la economía, en el cuadro 4.1 se observa la composición de las importaciones no petroleras, según tipo de bienes.¹⁵

Se advierte que entre 2005 y 2006 los bienes de consumo (incluyendo los vehículos para el transporte de pasajeros) crecieron en 12.4%, menos que el conjunto de las importaciones (21.9%) y bastante menos en relación a los bienes orientados a las actividades productivas (28.0%). La causa principal de este moderado crecimiento se generó fundamentalmente en los vehículos, que durante 2005 se habían disparado, creciendo en 130% respecto a 2004, por lo que en 2006 experimentaron un decrecimiento de 27.3%. También los bienes de consumo duradero habían registrado un extraordinario crecimiento en 2005 (87%), por lo que en 2006 mostraron un ligero incremento (17.3%). Otros bienes de consumo, como los alimentos elaborados y los bienes de consumo semiduraderos y no duraderos, mostraron significativos incrementos de 36.3%,

¹⁵ La clasificación internacional por Grandes Categorías Económicas (GCE) se aplicó a las subpartidas arancelarias que en alguno de los años 2000-06 mostraron valor superior a US\$100,000, lo que define una muestra bastante representativa.

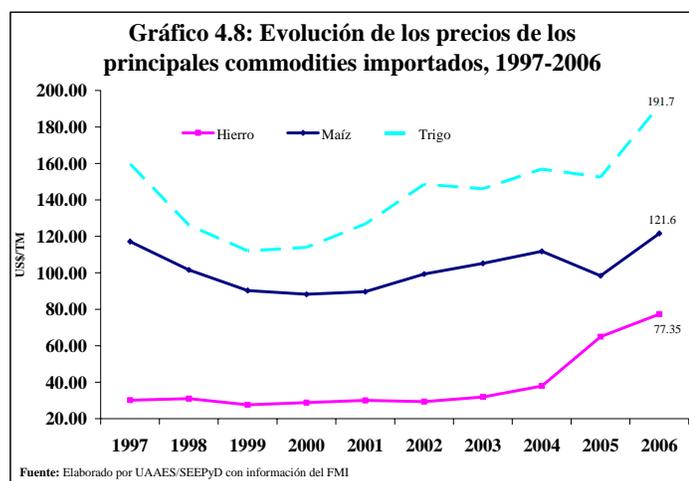
Tabla 4.1: Evolución de las importaciones no petroleras, 2005-2006 (miles de US\$, valor CIF)

Descripción	2005	2006	Incr. % 2006/05
I. Bienes de consumo	1,901,856	2,137,334	12.4
Alimentos y bebidas básicos destinados principalmente al consumo de los hogares	87,304	88,168	1.0
Alimentos y bebidas elaborados destinados principalmente al consumo de los hogares	324,755	442,640	36.3
Bienes de consumo duraderos	151,758	177,959	17.3
Bienes de consumo semiduraderos	196,844	295,600	50.2
Bienes de consumo no duraderos	357,385	488,911	36.8
Bienes de consumo no especificados en otra partida (armas)	6,810	3,645	-46.5
Vehículos automotores de pasajeros	639,406	464,911	-27.3
Otros vehículos (motocicletas)	46,196	58,809	27.3
50% piezas y accesorios vehículos de transporte	91,398	116,690	27.7
II. Bienes para la producción	2,901,352	3,712,343	28.0
Suministros industriales	1,768,972	2,294,347	29.7
Alimentos y bebidas básicos destinados principalmente a la industria	72,151	86,740	20.2
Alimentos y bebidas elaborados destinados principalmente a la industria	207,817	260,342	25.3
Otros insumos básicos	143,516	201,023	40.1
Otros insumos elaborados	1,345,488	1,746,242	29.8
Bienes de capital	1,132,380	1,417,996	25.2
Bienes de capital (excepto el equipo de transporte)	527,329	709,246	34.5
Piezas y accesorios	290,136	325,056	12.0
Equipo de transporte industrial	223,518	267,004	19.5
50% piezas y accesorios equipo de transporte	91,398	116,690	27.7
No disponible	1,141	6,186	442.4
Total (sin combustibles)	4,804,349	5,855,864	21.9

Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPyD con informaciones de la DGA

50.2% y 36.8% respectivamente, lo que refleja la recuperación del poder adquisitivo de los hogares. Excluyendo a los vehículos, el resto de las importaciones de bienes de consumo se incrementó en 35.2%, por encima del aumento registrado en las importaciones de bienes para la producción. Esto apunta hacia una importante propensión importadora en los patrones de consumo de la sociedad dominicana.

El valor de las importaciones de insumos para las actividades productivas aumentó en 29.7%, bastante por encima del conjunto de las importaciones no petroleras, lo que es claro indicador de la intensificación del ritmo de las actividades productivas, pero también del incremento de precios en algunos rubros con importante ponderación. Entre las distintas categorías de insumos, la que mayor crecimiento registró fue la de otros insumos básicos (no destinados a la industria alimenticia), con un aumento de 40.1%, generado fundamentalmente en el valor de las importaciones de maíz (insumo para la elaboración de alimentos para animales). Como se observa en el gráfico 4.8, ese producto viene experimentando una significativa elevación de precios en los mercados internacionales. El grupo de insumos que presenta mayor valor absoluto, el de los bienes intermedios no alimentarios, registró también un destacado incremento de 29.8%.



Entre los principales commodities importados, el maíz y el trigo registraron fuertes incrementos de precios en 2006. Los precios del hierro, sin embargo, registraron un aumento moderado en 2006, tras una fuerte aumento en 2005.

Varios de los insumos importantes en las importaciones han experimentado sustanciales incrementos en los precios en el mercado internacional¹⁶. Es el caso ya señalado del maíz: el precio internacional promedio para el año 2006 fue US\$122/TM, frente a US\$98/TM del año anterior; para el último trimestre del 2006 ya había ascendido a US\$156/TM, lo que evidencia una fuerte tendencia alcista. También el trigo registró un importante incremento en el precio promedio anual: US\$192/TM en 2006, frente a US\$152/TM en 2005. Al igual que en el caso del maíz, a lo largo del año 2006 el precio mantuvo una tendencia alcista (US\$207/TM en el último trimestre vs. \$174/TM en el primero). Dada la importancia del valor de estas importaciones (US\$145.3 y US\$74.3 millones respectivamente), de mantenerse la tendencia alcista pueden ejercer una presión sobre la cuenta comercial.

El commodity que mayor valor de importación registró, exceptuados los combustibles, fue “lingotes de hierro y acero sin alear”, alcanzando más del doble del valor importado el año anterior. Tal incremento se generó sólo en una pequeña parte en precios, pues éstos aumentaron en

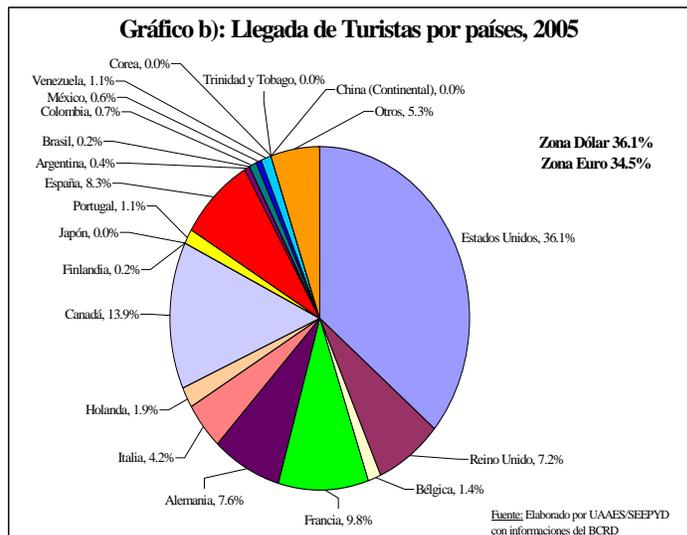
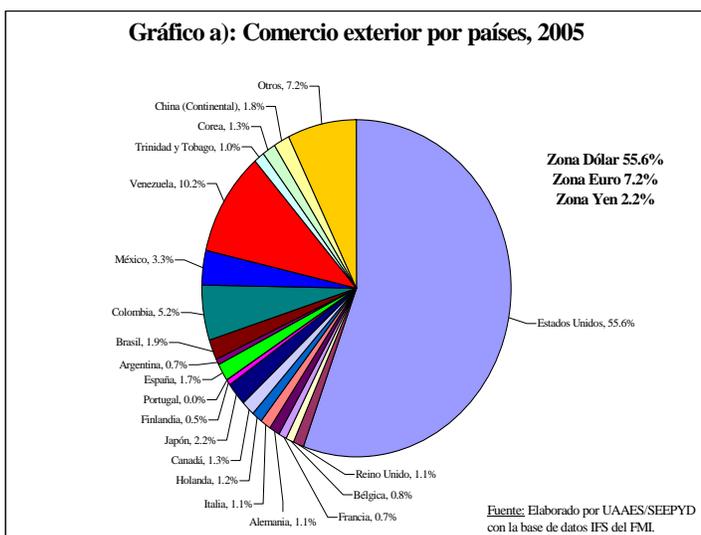
¹⁶ FMI Precio de Commodities Primarios.

Recuadro 1: Tipo de Cambio Real Multilateral

El tipo de cambio real (TCR) se define como el cociente entre los precios extranjeros y los nacionales, expresados en la misma moneda. El TCR se suele definir como EP^*/P , donde P y P* son los niveles de precios domésticos y del extranjero y E es el precio de las monedas extranjeras expresado en la moneda local. De esta manera, un aumento o depreciación del TCR significa que los precios en el extranjero han aumentado en relación a los nacionales, o sea, que éstos últimos se han abaratado, por lo que los consumidores, tanto nacionales como extranjeros, debieran aumentar el consumo a favor de los bienes nacionales, y viceversa en el caso de una disminución o apreciación del TCR. Por lo tanto, el TCR se utiliza como un indicador del grado de competitividad internacional que tiene un país. Ahora bien, cuando se mide el nivel de competitividad del país respecto a un socio comercial en particular, mediante el tipo de cambio real bilateral, sólo se está tomando en cuenta una parte del comercio del país, la que se realiza con ese socio comercial. Una medida más acuciosa es el tipo de cambio multilateral, el cual considera los tipos de cambio bilaterales y los niveles de precio de los principales socios comerciales, ponderados por su participación en el comercio del país. A continuación se describe la metodología utilizada para estimar el TCR multilateral de la economía dominicana para el período 1999-2006.

El TCR multilateral, según lo descrito anteriormente, se puede expresar como: $TCR_{multilateral} = \frac{\sum_j IPC^j \cdot TC^j \cdot \omega^j}{IPC}$, donde IPC^j : Índice de precios al consumidor del país j; TC^j : tipo de cambio local en relación a la moneda del país j; IPC: es el IPC local; ω^j : ponderación del país j en el comercio.

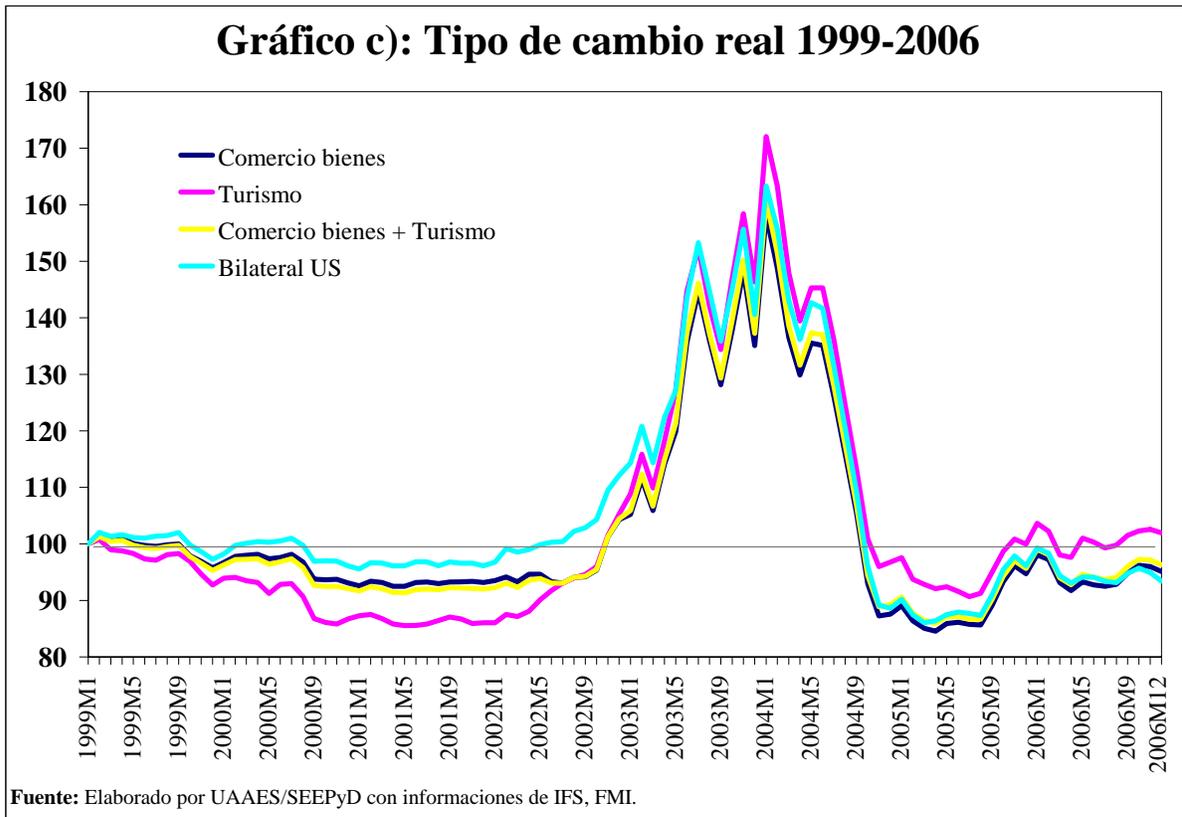
Debido a la importancia de la balanza de servicios y el turismo en la economía dominicana, se calcularon 2 medidas de Tipo de Cambio Real: la primera incluye las ponderaciones de los países en el comercio de bienes (exportaciones más importaciones); y la segunda que incluye en la ponderación los ingresos de divisas por el turismo. En los gráficos a) y b) se muestra la participación de los países, tanto en el comercio exterior como en el turismo.



Los datos utilizados corresponden a *International Financial Statistics*, en el caso de los IPC y tipos de cambio, y a *Direction Of Trade Statistics* (DOTS) para el comercio exterior por países, ambas publicaciones del Fondo Monetario Internacional. Las cifras de llegadas de pasajeros, corresponden a las del Banco Central de la República Dominicana.

En el gráfico c) se muestran los resultados del cálculo del TCR multilateral considerando el comercio de bienes, el turismo y una combinación de ambas. Se muestra también el TCR bilateral con Estados Unidos, utilizado comúnmente como indicador del TCR.

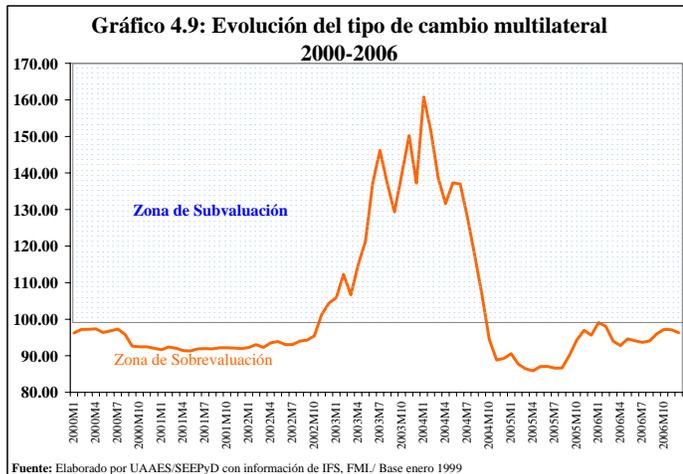
Continuación recuadro 1



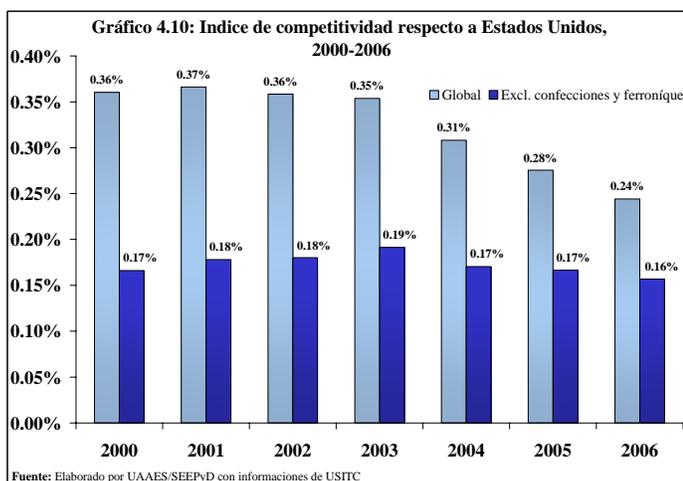
De dichos cálculos se pueden extraer varias conclusiones. La primera es que existe una tendencia similar, particularmente en los períodos de grandes depreciaciones y apreciaciones, cuando el tipo de cambio nominal muestra mayor volatilidad. Asimismo, hasta el año 2003, el TCR multilateral del turismo estuvo más apreciado en relación al TCR multilateral del comercio; sin embargo, a partir del 2005 la situación se ha revertido. Estas diferencias sectoriales, justifican incorporar la balanza de servicios en las ponderaciones del TCR multilateral, así como utilizar indicadores de competitividad de toda la economía, y no sólo indicadores particulares de un sector.

Se puede observar que, con base en enero de 1999, a diciembre del 2006 el TCR multilateral del turismo está depreciado en un 2%, reflejando la fuerte apreciación del Euro respecto al dólar y la importación del turismo de procedencia europeo, sin embargo las otras medidas de TCR muestran una apreciación de alrededor de 5%.

Finalmente, el TCR bilateral con Estados Unidos y TCR multilateral considerando comercio y turismo, sólo muestran diferencias significativas durante el periodo 1999-2002, pero éstas no han sido importantes desde 2003 a la fecha. Aún así, se considera más apropiado utilizar como indicador el TCR multilateral y multisectorial (que toma en cuenta a los principales socios comerciales y el turismo), en vez del bilateral y solo comercial, debido a que es una medida más representativa de la competitividad del país.



El gráfico muestra el nivel de apreciación/depreciación del tipo de cambio real, tomando en cuenta el comercio de bienes y la actividad turística, así como la evolución de los precios en los principales socios comerciales del país.



La reducción en el índice de competitividad global externa con respecto a los Estados Unidos es ocasionada en lo esencial por las exportaciones de confecciones. Para el resto de las exportaciones, la pérdida de competitividad resulta notablemente más reducida.

19% respecto a 2005; lo fundamental proviene de volúmenes, lo que se corresponde con el auge de la construcción y con la importancia que están cobrando las exportaciones de varillas.

Los bienes de capital también mostraron un dinámico crecimiento (25.2%) sobre todo en su componente de maquinaria y equipo (34.5%). Como ya se reseñó en la sección I, los equipos para la construcción y los vinculados a las telecomunicaciones fueron los que mayores tasas de crecimiento registraron. De nuevo, estas evoluciones de las importaciones de maquinarias y equipos avala el fortalecimiento de las actividades productivas, en contraste con lo ocurrido en 2005, cuando el crecimiento de las importaciones fue dinamizado sobre todo por el consumo.

IV.4 Competitividad externa y exportaciones

A lo largo del año 2006 se mantuvo la corrección en el nivel de sobrevaluación que se inició en octubre 2005, si bien la moneda nacional seguía con un valor nominal mayor a su valor real. Durante el segundo semestre de 2005, el peso dominicano había registrado, en promedio y utilizando el índice multilateral y multisectorial¹⁷ una sobrevaluación de 8.3%, mientras que en el mismo semestre de 2006 el valor resultante es de 4.3%.

Cuando se analiza el tipo de cambio real para los servicios turísticos se observa que a diciembre 2006 mostraba una subvaluación de 2.0%, garantizando al sector turismo condiciones de competitividad adecuadas desde el punto de vista del tipo de cambio real. En contraste, el tipo de cambio real que enfrentan los exportadores resulta sobrevalorado en 4.4% (si se toma el comercio total de bienes, tanto importaciones como exportaciones, el tipo de cambio real estaba sobrevalorado en 4.9%).

Por otro lado, el índice de competitividad externa¹⁸ con respecto a Estados Unidos, elaborado sobre la base de todas las exportaciones, muestra en 2006 una profundización de su deterioro: el país apenas participa con un 0.28% de las importaciones de la economía estadounidense, mientras que había alcanzado valores récord en ese índice, 0.50% en 1997, cuando las zonas francas estaban en plena expansión.

¹⁷ Ver Recuadro 2

¹⁸ Se define como índice de competitividad externa la participación relativa de las exportaciones dominicanas en las importaciones estadounidenses.

Tabla 4.2: Principales destinos de las exportaciones nacionales*, 2002-2006
(Valor FOB, en miles de US\$)

Destino	2002		2005		2006	
	US\$	Partic. %	US\$	Partic. %	US\$	Partic. %
Estados Unidos	312,299	44.6	244,154	34.0	296,382	34.5
Haití	88,323	12.6	123,891	17.3	147,186	17.1
Puerto Rico	103,065	14.7	103,643	14.4	116,472	13.6
Bélgica	25,162	3.6	11,017	1.5	20,962	2.4
Reino Unido	23,864	3.4	39,749	5.5	40,507	4.7
España	12,928	1.8	23,553	3.3	36,896	4.3
Jamaica	14,061	2.0	11,766	1.6	21,171	2.5
Alemania	8,111	1.2	3,718	0.5	7,346	0.9
Canadá	13,206	1.9	6,290	0.9	4,903	0.6
Holanda	8,667	1.2	12,426	1.7	4,296	0.5
Cuba	9,073	1.3	9,504	1.3	12,300	1.4
Italia	12,820	1.8	14,348	2.0	14,919	1.7
Subtotal	631,581	90.3	604,061	84.1	723,342	84.2

Fuente: Elaborado por UAAES/SEEPyD con informaciones de CEI-RD

* Excluye las exportaciones de ferromnquel

Ahora bien, ese agudo deterioro en la penetración de los productos dominicanos en el mercado estadounidense tiene por razón fundamental la pérdida de competitividad de las empresas de zona franca dedicadas a la producción de confecciones, tras la eliminación de las restricciones que en ese mercado se ponían a los productos asiáticos.

Con el ingreso de China a la OMC en 2000 y la finalización del Acuerdo Multifibras a inicios del 2005, todos los tradicionales proveedores de confecciones para el mercado estadounidense han experimentado grandes reducciones en su participación, desplazados por los productores asiáticos.¹⁹

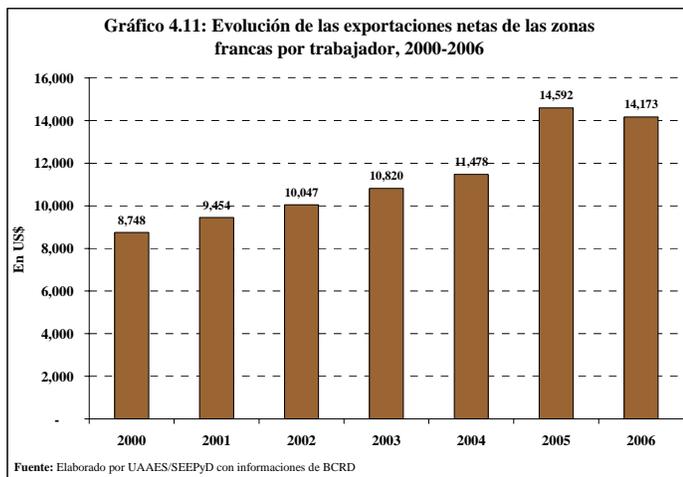
Para lograr una visión de la competitividad del resto del aparato productivo nacional, se ha reconstruido el índice de competitividad aislando las confecciones y el ferromnquel –para que el auge de este producto no distorsione la competitividad más generalizada del aparato productivo dominicano. Como se observa en el mismo gráfico 4.10, el panorama cambia, y la pérdida de competitividad, si bien persiste, resulta de magnitud muy moderada. En adición, esa pérdida de participación en el mercado estadounidense parece deberse también al desvío de algunas de las exportaciones dominicanas hacia otros mercados.

En la tabla 4.2²⁰ se observa cómo se ha modificado el destino de las exportaciones dominicanas entre 2002 y 2005-06. Como resulta evidente, otros destinos han estado ganando importancia en las exportaciones dominicanas, principalmente Haití, España, Reino Unido y Jamaica. Es de destacar el caso del mercado haitiano. Aislando las exportaciones de ferromnquel, el pequeño mercado haitiano está absorbiendo la mitad del monto que se dirige al enorme mercado de Estado Unidos.

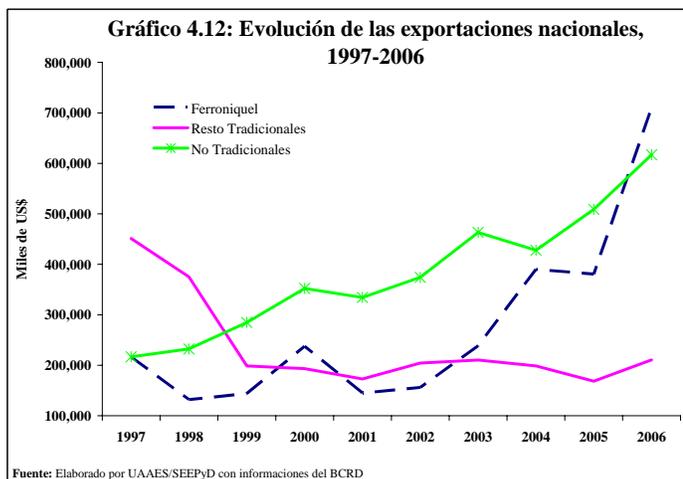
En adición, la tabla 4.2 muestra que los países que aparecen en ella, que son los destinos tradicionalmente más importantes para las exportaciones dominicanas, en conjunto pierden ponderación, lo que significa que otros destinos están ganando importancia, esto es, que hay una mayor diversificación de países.

¹⁹ Para una visión más detallada de ese proceso, véase Unidad Asesora de Análisis Económico y Social, SEEPYD, **Evolución reciente del Sector Zonas Francas**. Texto de discusión No. 8.

²⁰ De nuevo se han excluido las exportaciones de ferromnquel, puesto que por su ponderación dentro de las exportaciones nacionales y la gran variación de sus precios opacan lo que son los flujos más generalizados de las exportaciones nacionales.



El incremento en el valor de las exportaciones netas por trabajador evidencia que se está produciendo una sustitución de las operaciones de ensamble por procesos productivos más integrados.



El precio del níquel viene registrando una fuerte escalada desde 2002, generando un incremento en el valor de las exportaciones nacionales de ese producto de 88.2% en el 2006 respecto a 2005.

El señalado proceso de reorganización de los suplidores de confecciones al mercado estadounidense provocó que en 2006 el valor de las exportaciones de las zonas francas mostrase un retroceso de 5.1%. En términos de exportaciones netas, el retroceso fue aún mayor, 8.2%. Sin embargo, esta disminución en el valor exportado parece corresponderse con todo un reordenamiento del contenido de las actividades de ese sector.

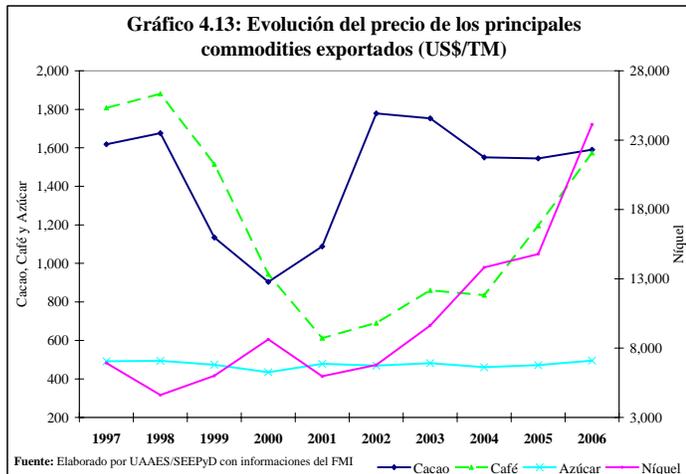
En el gráfico 4.11 se puede observar que desde el inicio de la presente década, justo cuando se inició la crisis de las confecciones por la competencia asiática, el valor de las exportaciones netas por trabajador ocupado venía mostrando un consistente e importante crecimiento que sólo en el último año ha experimentado un retroceso. Esto parece un claro indicador de la sustitución de las operaciones de puro ensamble por procesos productivos más integrados.

En relación al significativo crecimiento de las exportaciones nacionales, éste se originó fundamentalmente en las de ferroníquel, cuyo valor en el año 2006 se incrementó en 88.2% respecto a 2005. Según informaciones de CEI-RD,²¹ el volumen de esas exportaciones sólo aumentó en 17%, por lo que lo fundamental del aumento en el valor exportado se explica por la variación en el precio.

El segundo rubro en importancia en las exportaciones nacionales, el azúcar, mostró también un notable incremento en el valor exportado, 26.7%. Dado que las exportaciones de este producto se dirigen sobre todo al mercado preferencial norteamericano, cuyos precios, por ser muy superiores a los del mercado mundial, no siguen estrechamente a los internacionales, el incremento en el valor exportado se generó principalmente en los volúmenes; según el CEI-RD, estos aumentaron en 31.3%.

El resto de las exportaciones experimentó un incremento de 18.6%, en lo que se combinaron aumentos sustanciales en algunos productos con disminuciones en otros. Es de destacar la evolución de las exportaciones de varillas de acero para la construcción: con un incremento de 61.5%, constituyen ya el tercer renglón en importancia de las exportaciones nacionales, alcanzando un valor de US\$79 millones. Igual de relevantes y dinámicas se están mostrando las exportaciones de bebidas nacionales: el ron

²¹ Las informaciones sobre los valores exportados por producto proceden de las “Estadísticas on line” del CEI-RD, por lo que pueden diferir de las publicadas por el Banco Central.



Los precios internacionales del café y el níquel han crecido significativamente en los últimos dos años.

y la cerveza sumaron prácticamente US\$68 millones, con un crecimiento de 54.3% respecto a 2005. Otros productos, como tabaco, confecciones y textiles y medicamentos, experimentaron retrocesos sustanciales en los valores exportados.

IV. 5 Algunas preocupaciones sobre la evolución de los precios internacionales

Todo parece indicar que el extraordinario crecimiento de la economía china y su impacto en los mercados internacionales está afectando a República Dominicana por diversas vías. Ya se observó que el desplome del sector confecciones en las zonas francas es debido en lo fundamental a la captación creciente del mercado de una parte de esas operaciones productivas por las exportaciones chinas y de otros países asiáticos.

En adición, el impresionante ritmo de crecimiento de la economía china y los volúmenes de demanda de insumos que genera, sumados a la bonanza de la economía global en los dos últimos años, han estimulado la elevación de los precios internacionales de una gran parte de los denominados *commodities*. Esto está afectando a República Dominicana de manera positiva por el repunte que han tenido los precios de algunas de sus exportaciones, principalmente el ferróníquel, pero también está afectando negativamente por el alza de los precios del petróleo y de varios productos agrícolas o agropecuarios que se importan en grandes cantidades (maíz, harina de soja, trigo, leche, grasas).

A las actuales presiones sobre estos mercados, parece que se estarán añadiendo, en el mediano plazo, las provenientes del impulso que se está dando a la sustitución de combustibles fósiles por bio-combustibles.

De mantenerse la escalada de precios, pueden entrar en crisis patrones de consumo nacionales, e incluso de producción (el caso avícola), por lo que se debieran comenzar a visualizar mecanismos para lograr una sustitución eficiente de componentes importantes de esas importaciones que sirven de insumos a la industria de alimentos.

Consideraciones finales

Durante los dos últimos años la economía dominicana ha experimentado un extraordinario crecimiento, fundamentado en la estabilización lograda y la recuperación de la confianza de los agentes económicos. Las altas tasas de crecimiento registradas son típicas de un período de recuperación tras una crisis, por lo que es de esperar que la evolución futura se vaya aproximando al crecimiento tendencial, esto es, a tasas de crecimiento del PIB de alrededor de 6%. Otro desarrollo sobresaliente durante 2006 fue la reducida tasa de inflación, de tan sólo 5%.

Durante 2006 se evidenció un mayor dinamismo de la inversión sobre el consumo, que parece apuntar hacia el fortalecimiento de las actividades productivas. Ahora bien, se debe observar que la moderación en las importaciones de bienes de consumo se generó esencialmente en la caída de las importaciones de los vehículos, que se habían disparado en 2005 y experimentaron una caída en 2006. El resto de las importaciones de bienes de consumo mostró un crecimiento superior al registrado por los bienes orientados hacia la producción. El crecimiento del ingreso, junto a la persistencia de un tipo de cambio real ligeramente sobrevalorado para el comercio de bienes opera, sin dudas, como un incentivo para el crecimiento de las importaciones de bienes de consumo.

Todas las metas acordadas en el programa con el FMI fueron exitosamente cumplidas, salvo la relativa al déficit fiscal. Como se señaló anteriormente, esto fue debido al menor rendimiento respecto a lo presupuestado de la reforma tributaria introducida a inicios de año, así como por la imposibilidad de reducir las transferencias al sector energético, a causa del incremento en los precios internacionales del petróleo.

En relación a las finanzas públicas, es de destacar la progresividad introducida en el sistema tributario, con el incremento de 3.5 puntos porcentuales en la participación de los impuestos directos (sobre ingresos y patrimonio) dentro del conjunto de los ingresos tributarios, así como la drástica disminución del peso relativo de los impuestos sobre el comercio exterior, que pasaron de significar el 25.5% de los ingresos tributarios en 2005, al 15.1% en 2006. Por el lado de los gastos, la evolución más destacada fue el énfasis asignado a los servicios sociales, los cuales fueron los que mayor incremento experimentaron en la ejecución presupuestaria. También es de destacar, en relación a las finanzas públicas, el estrecho cumplimiento

que se está dando a la Ley de Presupuesto y Gastos Públicos, en lo que se refiere a la ejecución de estos últimos.

Pese al destacado dinamismo económico de los dos últimos años, algunas evoluciones del entorno internacional y nacional llaman a la reflexión:

1. Las alzas de precios de varios de los productos básicos más importantes en las importaciones dominicanas podrían generar presiones sobre las cuentas externas y los precios internos. Se debieran examinar opciones de producción interna para paliar esas eventuales presiones.
2. La crisis experimentada por las empresas de zonas francas de confecciones podría extenderse a otras actividades del sector, si factores internos están jugando un papel determinante en su pérdida de competitividad.
3. En este período de recuperación tras la crisis, se está observando que el crecimiento del PIB sólo lentamente se plasma en el mercado de trabajo. Se deben analizar los factores que están definiendo la menor elasticidad trabajo/producto, para poder incidir en una dinámica creación de empleos.